



Biografías para Historia de 8º grado

Veinte hombres y mujeres extraordinarios

Susan Cook







Biografías para Historia de 8º grado

Veinte hombres y mujeres extraordinarios

por Susan Cook

Waldorf PUBLICATIONS

Dedicatoria: Para todos los hijos, cónyuges y parejas de maestros de escuela, empezando por los míos —Peter, Jason, James y Lauren— por su paciencia y apoyo infinitos.

Publicado con el apoyo del Fondo Curricular Waldorf

Waldorf Publications
38 Main Street
Chatham, NY 12037

Título: *Biografías para Historia de 8º grado: Veinte hombres y mujeres extraordinarios*

© 2009 Waldorf Publications y Susan Cook
Autora: Susan Cook
Director de la edición en inglés: David Mitchell
Correctora de la edición en inglés: Ann Erwin
Portada: David Mitchell
Presentación edición española; Ann Erwin

Traducción al español realizada por Sonia Ordóñez Andérez dentro de la iniciativa PerMondo. La iniciativa traduce de forma gratuita para organizaciones sin ánimo de lucro y es dirigida por la agencia de traducción Mondo Agit.

Las ilustraciones son de estudiantes de la Escuela Waldorf de San Francisco : Jessica Barhydt, Kate Barhydt, Andrea DiNardo, Rose Hartley, Mika Horibuchi, Sophia Hummell, Alexandria Jordan, Lilli Paratore, Trevor Sargent, Keely Skehan, Manette Stamm, Thea Wong, y Zoe Wright

Índice

Introducción. 7

John Harrison 10
Inglaterra en el siglo XVIII

Eli Whitney 16
Estados Unidos en los siglos XVIII y XIX

Sequoyah 22
Norteamérica en el siglo XIX

Simón Bolívar 31
Sudamérica en el siglo XIX

Benito Juárez 40
México en el siglo XIX

Frederick Douglass 47
Estados Unidos en el siglo XIX

Harriet Tubman 53
Estados Unidos en los siglos XIX y XX

Elizabeth Cady Stanton 60
Estados Unidos en el siglo XIX

Clara Barton 68
Estados Unidos en los siglos XIX y XX

Marie Curie 75
Polonia en los siglos XIX y XX

Janusz Korczak 81
Polonia en los siglos XIX y XX

Mohandas Gandhi 86
India en los siglos XIX y XX

Helen Keller 92
Estados Unidos en los siglos XIX y XX

Mao Zedong 98
China en el siglo XX

Nien Cheng 106
China en el siglo XX

Jomo Kenyatta 112
Kenia en el siglo XX

Nelson Mandela 118
Sudáfrica en el siglo XX

Martin Luther King, Jr. 126
Estados Unidos en el siglo XX

César Chávez 129
Estados Unidos en el siglo XX

Wangari Maathai 135
Kenia en los siglos XX y XXI

Bibliografía 141

Redacción de biografías 144

Introducción

Este libro de biografías es el resultado de la necesidad que percibí como profesora de octavo grado de una antología de figuras históricas claves, adaptada a los intereses formativos de mis alumnos y con un enfoque sobre temas dinámicos de influencias mundiales y revolución. Pero, como muy bien sabe cualquier profesor de octavo grado, entre el tumulto de la obra de teatro, la clase principal, las excursiones y la graduación, "Se necesita un libro, pero ¿cuándo hay tiempo para escribir?" Durante cuatro cursos como profesora de octavo grado, mi antología de biografías se coció a fuego lento — y quizás desarrolló una mayor complejidad de sabores. El pasado año sabático me permitió sacar mis paquetes de la despensa, y transformarlos en un libro que espero estimule la propia instrucción individual de cada uno.

La historia, para octavo grado en el currículo Waldorf, es simplemente abrumadora por su alcance, y es necesario seleccionar cuidadosamente para caracterizar las etapas de la historia en los últimos tres siglos y medio, y rendir homenaje a los personajes influyentes de la región en la que uno es docente. La mayoría de los nombres en esta colección son conocidos, pero he omitido muchas de las convenciones biográficas habituales. Mi intención es centrarme en dos puntos fundamentales: 1) incluir una perspectiva internacional; y 2) demostrar

el espíritu de la revolución en una variedad de campos. La colección es claramente norteamericana —doy clases en San Francisco— pero hay importantes representantes de otros países. Por mi asociación con la Escuela Rudolf Steiner de Mbagathi, cerca de Nairobi, también he incluido dos biografías de Kenia.

En mi colección también he optado por centrarme en la juventud de cada persona, lo cual es una manera comprobada de captar la simpatía y el interés de mis estudiantes. Las descripciones físicas y los rasgos de personalidad únicos son también componentes clave para una presentación entretenida. Al incluir un vívido acontecimiento de la infancia, por ejemplo, sin duda el relato creará una gran impresión en la clase.

Cómo se cuenta el relato es tan esencial como lo que sucede en él, una advertencia que todos los pedagogos en Waldorf conocen. Contar el cuento del "ganso de oro" para niños de preescolar, no es lo mismo que relatar una biografía de Gandhi para estudiantes de octavo grado, pero hay una larga línea que evoluciona entre los dos. Cuando los niños de preescolar escuchan un cuento, poco a poco se quedan quietos, con los ojos brillantes y bien abiertos y las bocas entreabiertas. Los pequeños absorben el cuento con todo su ser. En cambio, los jóvenes adolescentes participan en múltiples actividades que distraen, aparentando no escuchar en actitud desafiante. Pero es asombroso lo que contestan al docente cuando se les pide que recuerden los detalles al día siguiente.

En las escuelas Waldorf la tradición oral sigue siendo un método eficaz y garantizado de impartir contenido

pedagógico importante que capta las simpatías y antipatías de los estudiantes. Al involucrar así las emociones, se consigue una respuesta en la vida afectiva de cada estudiante que se eleva a la esfera cognitiva, convirtiéndose en contenido disponible para ideas y conceptos futuros. Un docente con experiencia sabe cómo sacarle el máximo partido a una historia, orientando detalles específicos al estudiante que más se beneficiará: la lucha de Clara Barton con la timidez extrema, la pasión insaciable de Marie Curie por la ciencia, el maltrato de Frederick Douglass como esclavo — todos resuenan de forma distinta con cada niño.

Hoy en día, en esta era de responsabilidad estandarizada y pruebas documentadas, el arte de la narración ha desaparecido del repertorio de la mayoría de los docentes. Y sin embargo, el valor de la sabiduría impartida a través del "relato" sigue siendo una necesidad profundamente humana en nuestro tiempo. Mi libro es un regalo a los profesores Waldorf en sus esfuerzos por mantener vivo el impulso de la narración y por situarlo sólidamente en las aulas del futuro. Me gustaría dar las gracias a la Escuela Waldorf de San Francisco, por un año sabático que me brindó el tiempo necesario para seleccionar relatos favoritos de mis felices años dando clases, y así transformar la idea en acción.

John Harrison
(1693–1776)



Importancia: *Durante siglos los marineros no podían establecer su longitud en el mar, y Harrison resolvió el problema mediante el diseño de un reloj que funcionaba bajo condiciones de navegación marítima. Antes del reloj de Harrison, los marineros no tenían ningún método fiable de saber las distancias recorridas en dirección este-oeste, provocando el miedo, y en ocasiones el desastre.*

Datos sobre latitud y longitud

La latitud es la altura del sol o la(s) estrella(s) guía sobre el horizonte. Siempre y cuando se sepa la época del año, se puede determinar la ubicación norte/sur por el ángulo del sol o la estrella guía (Polaris en el hemisferio norte).

Para un ejemplo del hemisferio norte, si su barco se desplaza hacia el sur durante los meses de invierno, el ángulo del sol sobre el horizonte disminuirá rápidamente; el cambio en la duración de la luz del día es una señal. Pensamos en la latitud como las líneas arbitrarias dibujadas en un globo terráqueo o un mapa que son horizontales al

ecuador. Medido en los grados de una esfera, hay 90 grados del ecuador a cualquiera de los polos, 180 grados desde el Polo Norte al Polo Sur, y 360 grados circunscribiendo el mundo a través de los polos. Colón "navegó el paralelo", siguiendo las rutas transitadas por antiguos marineros y piratas a lo largo del Atlántico Central.

La longitud es una medición muy diferente que la latitud. Mide la ubicación este/oeste (desde una línea de 0 grados establecida arbitrariamente en Greenwich), en lugar de la distancia norte/sur desde el ecuador. Considere la distancia alrededor del ecuador en términos de los 360 grados de un círculo, y divida esa distancia en 24 "horas" iguales, lo que significa que cada hora equivale a 15 grados (360/24 = 15). En el ecuador cada 15 grados equivale a una distancia de aproximadamente 1.000 millas, pero en cualquiera de los polos ¡la distancia es exactamente cero! Si colocamos las piezas del globo terráqueo en una superficie plana, tiene una forma muy parecida a los trozos de un pastel. Las líneas de longitud convergen en los polos, no son paralelas como las latitudes.

Para determinar la longitud, hay que seguir tres pasos: 1) fijar la hora de un reloj en el puerto de origen, 2) fijar la hora de un reloj en la posición actual en el mar, utilizando el sol o estrella guía, y 3) la diferencia horaria multiplicada por 15 grados de longitud es la distancia entre los dos puntos, suponiendo que la latitud sea la misma.

¡El problema está en determinar la hora exacta en dos lugares a la vez! Los siglos XV, XVI, XVII y XVIII representan 400 años de intentos. Era como buscar la fuente de la juventud, aparentemente tan ilusoria, pero casi tan

deseable. El país que descubriera el secreto conseguiría riquezas incalculables, ya que podría controlar los mares. El viejo método se llamaba navegación por estima, y por desgracia a menudo conducía a la muerte de un hombre, o varios, por escorbuto o debido a otros peligros. El método era muy inexacto: tirar un tronco por la borda, estimar la velocidad y multiplicar por el tiempo medido con un reloj de arena — todo ello en medio de un mar en tempestad.

La Ley de Longitud de 1714 se aprobó en Inglaterra, y ofrecía 20.000 libras a cualquier persona que pudiera idear un método para encontrar la longitud de una nave en cualquier lugar de la Tierra con una precisión de medio grado, o equivalente a 30 minutos de longitud. El público conocía bien el concurso, y aquellos con una predisposición para la ciencia seguían la situación de cerca.

En 1610, Galileo había pensado resolver el problema a través de la astronomía, y diseñó un casco para la navegación utilizando las lunas de Júpiter. Más tarde, en 1637, tuvo otra idea con un reloj de péndulo, pero nunca llegó a terminarlo.

Hubo una idea especialmente descabellada que ganó aceptación por un breve período: anclar una flota de barcos para alinearlos a intervalos de 600 millas a lo largo de todo el océano Atlántico. En aquella época se creía que la parte más profunda del Atlántico Norte estaba a 300 brazas, cuando en realidad el fondo del océano está a 2000 brazas o más. La idea de echar anclas a tal profundidad era imposible, y además ¿quién se ofrecería voluntario para vivir en las naves? ¿Y cuántas naves se necesitaría?

* * *

John Harrison nació el 24 de marzo de 1693, en Yorkshire, el mayor de cinco hijos. La mayoría de los miembros de su familia se llamaban Henry, John o Elizabeth. Por ejemplo, su madre , su hermana, sus dos esposas, su hija y sus dos nueras se llamaban Elizabeth. Se sabe muy poco sobre su infancia, pero cabe suponer que realizaba su parte correspondiente de tareas en la granja, y asistía a la escuela de forma esporádica, si acaso. Físicamente era de un tamaño promedio, con una cara larga y delgada y cejas arqueadas sobre unos ojos vigilantes que observaban en silencio la naturaleza y los acontecimientos que sucedían a su alrededor.

A pesar de los modestos recursos de su padre, Harrison tuvo la oportunidad de aprender a través de los libros y las ofertas culturales locales. Aprendió música y tocaba el violín. Adoraba los libros, especialmente los científicos, y en una ocasión pidió prestado un libro sobre mecánica y lo copió entero. Sin embargo, no tenía ningún interés en Shakespeare. Su primer empleo fue como carpintero en la estancia donde había nacido.

Harrison completó su primer reloj de péndulo a los 20 años. Era un reloj de carpintero, construido casi exclusivamente en madera. En aquella época, los aparatos de relojería eran poco frecuentes y, por lo tanto, extremadamente caros. Ciertamente que la familia Harrison no poseía uno, por lo que no se sabe dónde pudo haber estudiado uno como modelo.

Harrison se casó dos veces; su primera mujer murió. De su segundo matrimonio nacieron dos hijos, William y Elizabeth, y con el tiempo William se convirtió en

ayudante de su padre. Todo el mundo conocía el problema de la longitud, por lo que no es de extrañar que Harrison estuviera interesado. La mayoría de los péndulos de la época se ralentizaban en la temporada cálida y se aceleraban con temperaturas más frías. Arregló ese problema combinando tiras de dos metales diferentes —latón y acero— en un péndulo, dando como resultado un reloj con un margen de error de un segundo al mes. Mientras pensaba en la imagen de péndulos en los agitados mares, se imaginó un conjunto de balancines saltando.

Estimulado por la competencia y el dinero del premio, el trabajo en el reloj que operaría con precisión en alta mar (denominado cronómetro marino) ocupó la mayor parte de su vida, y aunque tuvo éxito, nunca estuvo completamente satisfecho y continuamente intentó perfeccionarlo. El primer reloj de mar que completó se llamó el H-1, y tardó cinco años en construirlo. Era una enorme máquina del tiempo que parecía un modelo de barco y pesaba 34 kg. ¡Todavía funciona hoy en día! Pero él no estaba satisfecho. Pidió la aprobación de la Comisión Real para intentarlo de nuevo, y produjo el H-2, que pesaba 39 kg y todavía no cumplía sus expectativas.

El diseño de Harrison se basaba en el concepto de llevar a una nave un reloj, puesto a la hora exacta en Greenwich, Inglaterra (0 grados de longitud, también llamado Primer Meridiano), que se leería a las 12 en punto del mediodía, hora local, determinada por el sol exactamente en su cenit. La diferencia horaria se multiplicaría por 15 grados, porque la tierra gira 360 grados en 24 horas, o 15 grados por hora. El resultado sería la longitud en la que se encontraba la nave.

Pasó casi 20 años trabajando en el H-3. Mientras, su propio reloj seguía corriendo. Completó su cuarto cronómetro, el H-4, en 1759, que se llevó al otro lado del Atlántico, desde Inglaterra a Jamaica y de regreso, durante un ensayo en el mar de cinco meses entre 1761 y 1762. Se descubrió que el reloj de Harrison tenía un error de solo 1 minuto y 15 segundos, lo que superaba los requisitos para el premio. La Comisión Real se resistió a otorgar un premio tan prestigioso a alguien de una posición social tan baja, y le pagó solo pequeñas cantidades de dinero hasta que el rey Jorge III lo supo e intercedió a su favor. Harrison murió el 24 de marzo de 1776, el día que cumplía 83 años.

Eli Whitney
(1765–1825)



Importancia: *El algodón representaba la industria más importante en Estados Unidos a principios del siglo XIX, en gran parte debido a la invención por Eli Whitney de la desmotadora de algodón. También se le atribuye el desarrollo de la idea de las piezas intercambiables, crucial para el crecimiento de las fábricas en la Revolución Industrial.*

La esclavitud en Estados Unidos casi llegó a su fin a finales del siglo XVIII. La economía sureña estaba en crisis y el objetivo de gran parte de la población joven y enérgica era ir hacia el oeste, a la tierra de las oportunidades. Las tierras de cultivo del Sur se habían explotado en exceso, sobre todo por el cultivo intensivo de tabaco, y se necesitaban menos esclavos para trabajar la tierra. En 1808 se aprobó una ley que prohibía la importación de más esclavos y todo parecía indicar que los días de la esclavitud estaban contados.

Eli Whitney era norteño, y nunca tuvo la intención de afectar la existencia de la esclavitud en un sentido u

otro. Nacido el 8 de diciembre de 1765, se crió como el hijo mayor de una familia de agricultores de Massachusetts. Tenía el pelo castaño oscuro y ondulado, ojos tristes con ojeras y una boca pequeña.

Como en la mayoría de las granjas, había un taller para almacenar y reparar maquinaria agrícola, y Eli pasaba muchas horas allí jugando con las máquinas. A muy temprana edad podía desmontar y volver a montar un reloj y, cuando tenía doce años, se hizo un violín. Durante la Guerra de Independencia, Eli era demasiado joven para servir como soldado, pero contribuyó a la causa suministrando clavos muy necesarios para el ejército. Cuando la guerra terminó, continuó su negocio hasta que entró en la universidad a los veintitrés años. Cuando la demanda de clavos disminuyó, su ojo para los negocios recayó sobre los alfileres de sombrero para las señoras, y los bastones para los hombres, que eran populares en aquella época. Elaboraba los bastones en el torno de su padre, y añadía la pieza metálica de la forja.

Desesperado por encontrar un trabajo tras finalizar sus estudios en la universidad de Yale, aceptó un puesto como profesor en Carolina del Sur. Durante el viaje conoció por casualidad a Katherine Greene, viuda del héroe de la Guerra de Independencia, el general Nathaniel Greene, y fue invitado a su plantación cerca de Savannah, Georgia. Para un joven acostumbrado a los duros inviernos de Nueva Inglaterra, el Sur debió ser un choque tremendo con sus cálidas temperaturas, plantas exuberantes y exóticas, y estilo de vida gentil. Como era poco conversador y se sentía incómodo en la vida social de la plantación, pasaba

el tiempo en el taller haciendo reparaciones y jugando con cosas mecánicas. Probablemente pensaba que debía hacer algo para ser útil mientras disfrutaba de la hospitalidad sureña de la señora Greene.

Una tarde, mientras estaba sentado en segundo plano, un grupo de hacendados se quejaron de lo difícil que era hacer dinero cultivando algodón. El tipo de algodón que crecía en la zona era de fibra corta, y estaba lleno de tercas semillas que había que eliminar laboriosamente a mano. Se necesitaba un día entero para que un esclavo limpiara una sola libra de algodón. Hablaban amargamente del algodón de fibra larga que los norteños estaban importando a bajo precio para hilar la fibra de algodón utilizando las nuevas tejedoras jenny. Una hiladora jenny era un tipo avanzado de rueda giratoria que llenaba decenas de husos simultáneamente usando la potencia de una sola rueda hidráulica. Los agricultores sureños no podían aspirar a competir con el algodón importado, y sus perspectivas económicas estaban en declive.

El problema de limpiar el algodón se quedó grabado en la mente de Whitney, y comenzó una serie de experimentos en el taller de la plantación. Probó todo tipo de cajas, cilindros, cuchillas y dispositivos para rastrillar. Mucho después Whitney escribió a un amigo sobre cómo nació su idea. Mientras pensaba en el problema del algodón, estaba distraído observando cómo un gato metía sus garras a través de la malla de alambre que cercaba el gallinero. El gato metía una garra a través de la cerca y se mantenía completamente inmóvil, esperando que pasara un pollo desprevenido. Cuando se acercaba un pollo, el gato intentaba atraparlo; no lograba atrapar al pollo pero

se quedaba con una garra llena de plumas. Whitney aplicó la misma idea al algodón y en una semana inventó la desmotadora de algodón. Sin pretender hacer otra cosa que resolver un molesto problema, Whitney realizó un pequeño invento que produjo el Reino del Algodón en el Sur.

Whitney vivió durante la época de la Revolución Industrial cuando los inventores estaban diseñando máquinas simples para hacer el trabajo de forma más rápida y eficiente que las personas. La manera en que la gente se ganaba la vida estaba cambiando rápidamente. Muchos abandonaban sus granjas y acudían en masa a las ciudades en busca de trabajo en las nuevas fábricas que estaban surgiendo. Durante esta época existía una firme creencia de que las máquinas tenían un potencial ilimitado para mejorar la sociedad y Whitney se dio cuenta de que, sin importar qué máquina se estuviera fabricando, era enormemente ventajoso reproducir cada pieza con una precisión exacta para que las piezas fueran intercambiables. Antes de la Revolución Industrial, por ejemplo, un armero hacía a mano cada pieza de un mosquete y no existía un patrón uniforme.

Aunque la desmotadora de algodón de Whitney fue un gran éxito y condujo a la renovación económica en el Sur, el invento no le proporcionó la riqueza que había esperado. Su patente no impidió que otros copiasen su desmotadora de algodón, y los problemas legales y de negocios lo dejaron físicamente débil y desanimado. Sin embargo, se mantuvo interesado en los inventos, y nunca consideró volver a la enseñanza.

A principios de la década de 1800 puso en marcha otro proyecto, la producción de fusiles para el ejército de los Estados Unidos, y esta vez tuvo cuidado de no cometer los mismos errores. Firmó un contrato para entregar diez mil mosquetes en dos años, y nadie pensó que conseguiría hacerlo. Su sistema fue inventar distintas máquinas para producir cada pieza, sustituyendo así el tradicional trabajo hecho a mano por expertos artesanos. Otros inventores estaban desarrollando la misma idea, y un clima de urgencia y competitividad impregnaba el ambiente. Al final Whitney necesitó más tiempo, pero su técnica fue un éxito y el gobierno le concedió una ampliación del plazo y más dinero. Whitney sentó las bases para las cadenas de montaje de la actualidad, que producen miles de artículos según especificaciones exactas con rapidez y a bajo costo.

Eli Whitney fue un hombre entregado que dedicaba cada hora del día a su negocio e inventos. Recibió distinciones de universidades y grupos científicos, y el presidente Thomas Jefferson, que también era inventor, fue un defensor de sus ideas. Con todos sus proyectos Whitney no tenía tiempo para una familia, y sus únicos amigos estaban relacionados con su trabajo. Textualmente, él vivía en su taller.

Más tarde, a los cincuenta y dos años, se casó con la hija de un amigo de negocios, Henrietta Edwards, de treinta y un años. Para entonces ya se había vuelto un poco corpulento y lucía unas patillas cuidadosamente recortadas, que estaban muy de moda. Durante sus ocho años de matrimonio tuvieron cuatro hijos, y la muerte de uno de ellos en la infancia fue un golpe terrible para él.

Whitney estuvo plagado de continuos problemas de salud que probablemente se vieron exacerbados por las presiones del trabajo, murió en 1825, a los sesenta años, un hombre reconocido por sus contribuciones a su país. Su desmotadora de algodón infundió nueva vida a la economía del Sur —y, trágicamente, prolongó la demanda de esclavos— y sus mosquetes establecieron el sector de la industria de la máquina herramienta en los estados norteños.

SEQUOYAH
(c. 1770–1843)



Importancia: *El contexto de la biografía de Sequoyah es el traslado forzoso de los cheroqui y otras naciones indias al "territorio indio" al oeste del Misisipi entre 1825 y 1850. Sequoyah es famoso por la creación de un sistema de escritura para la lengua cheroqui.*

Sequoyah creció en las Grandes Montañas Humeantes, que a menudo están revestidas por una neblina azulada que se extiende a lo lejos. Parte del actual Tennessee, los cerros son accidentados y densos, con imponentes álamos, robles blancos y enormes sauces llorones. Según los ancianos cheroqui, el mundo comenzó cuando el Gran Buitre batió sus fuertes alas contra el lodo blando de la recién creada tierra. Cada vez que su ala se movía hacia abajo y tocaba la tierra, se creaba un valle, y cada vez que su ala se movía hacia arriba, se formaba una montaña. Los cheroqui podrían haber vivido en un paisaje llano, si no hubiera sido por el Gran Buitre que hizo aparecer todas las montañas.

De niño, Sequoyah caminaba por arboledas y bosques, y aprendió a reconocer los cantos de los pájaros y detectar sus nidos ocultos, y descubrió cómo poner trampas y redes para los pavos silvestres y los peces en los arroyos. Su madre, Wuh-teh, le mostró cómo probar el suelo entre los dedos y olerlo para ver si era lo suficientemente cálido para la siembra de maíz. El padre de Sequoyah era un hombre blanco, probablemente un comerciante, que abandonó la comunidad cheroqui antes de que su hijo fuera lo bastante mayor para recordarlo. Sus tíos, sobre todo el que era el jefe de la ciudad, fueron importantes guías en su vida.

Como hijo único pasaba muchas horas solo, y durante este tiempo de soledad se entretenía dibujando con un trozo de carbón sobre pedazos de corteza. Su madre le animaba a dibujar, y otros comenzaron a fijarse en su excepcional habilidad, comentando que prometía ser alguien de servicio a su tribu.

Los cheroqui dependían de la tradición oral para transmitir sus historias y creencias, al igual que todas las demás tribus nativas americanas. Sus narradores memorizaban y repetían toda la historia de la tribu y podían recitar de memoria durante horas. Había también cuentos para entretener, y muchos incluían lecciones sobre los importantes valores de los cheroqui, tales como la honestidad sobre la traición y el bien sobre el mal.

Sequoyah también amaba el juego de pelota, similar al lacrosse, al que jugaban los cheroqui, a pesar de que estaba destinado a quedarse en el banquillo. Un defecto de nacimiento o accidente de niñez había causado que una de sus piernas fuera más débil que la otra, y cojeaba al

caminar. Se dice que su nombre "Sequoyah" proviene de una palabra cheroqui que significa "pata de cerdo". Otros sugieren que su nombre significa "grulla de la colina de arena," por el ave que se posa sobre una pata. A pesar de su discapacidad, montaba a caballo con gran destreza y era un cazador consumado. Su nariz prominente, ojos hundidos y oscuros y amable boca contribuían a su distinguida apariencia general.

Al tiempo que Sequoyah crecía, un período inquietante se cernía sobre su tribu. Los colonos blancos establecían sus hogares en las tierras cheroqui y se inmiscuían en las antiguas costumbres de su pueblo. El conflicto armado estalló en incidentes aislados; los guerreros cheroqui atacaban y los colonos contraatacaban, a veces quemando aldeas enteras. Las promesas de respetar los límites cheroqui se violaron en repetidas ocasiones y el desplazamiento se convirtió en algo habitual.

Cuando ya un hombre joven, Sequoyah estableció con éxito un negocio de comercio junto a su madre. También se hizo muy conocido por su talento artístico. Aprendió por sí solo el arte de la platería, y sus excepcionalmente finos artículos de plata eran muy solicitados por los miembros de su tribu, que apreciaban la joyería y adornos de tan alta calidad. En un esfuerzo por dar su toque personal a cada artículo que creaba, aprendió a deletrear su nombre y acuñarlo en cada pieza de plata que hacía. Su negocio creció y se amplió a la herrería, aprendiendo por sí solo el oficio y construyendo su propia forja, fuelles y herramientas. Hacer un seguimiento del dinero adeudado por sus diversos clientes empezó a ser una carga para la

capacidad de la memoria de Sequoyah, por lo que ideó un método de contabilidad con una imagen de cada persona y marcas para contar el dinero adeudado.

Un día Sequoyah conversaba con un grupo de hombres, y estaban hablando sobre si el hombre blanco había inventado las hojas que hablan (mensajes escritos en papel), o si habían recibido esa habilidad como un don del Espíritu Creador. La mayoría de los cheroqui aceptaban la segunda explicación, e incluso contaban a menudo una historia que decía que el primer hombre en la tierra, un indio, había recibido un libro escrito como regalo del Creador. Cuando no estaba mirando, un hombre blanco se acercó sigilosamente y robó el libro, dejando un arco y una flecha en su lugar.

Sequoyah se burlaba de esa historia. Por su experiencia acuñando su nombre en la artesanía, estaba empezando a comprender que se podía crear un mensaje con signos escritos entre un emisor y un receptor, siempre y cuando ambas partes acordaran de antemano qué representaban los signos. Los demás menospreciaban su idea, pero estaba seguro de que podía crear signos que otros podrían entender. Se concentró en la idea de captar el habla cheroqui con signos sobre el papel.

Se apoderó de Sequoyah el deseo de preservar la lengua cheroqui en forma escrita. Cada vez más jóvenes estaban aprendiendo inglés, y temía que su lengua desapareciera. La hermosa lengua cheroqui representaba a los antepasados a través del tiempo, el corazón de la gente, el suspiro del bosque, el murmullo del arroyo de la montaña. Era lo más valioso para Sequoyah, y quería

conservarla para siempre plasmándola sobre papel en forma escrita. Quería hacer hojas que hablaran el idioma cheroqui y que fueran de utilidad para su tribu.

Durante mucho tiempo, mientras trabajaba, se dedicó al estudio de los sonidos a su alrededor. Escuchó atentamente el canto de diversos pájaros, el ulular de las lechuzas y el parloteo de las ardillas. Empezó a reunir un enorme inventario de imágenes para acompañar las ideas habladas. "Un caballo de crines negras" era una imagen; "un caballo de crines negras y marcas blancas" era otra imagen, y así sucesivamente — dando como resultado miles de variaciones. Sequoyah estaba obsesionado con su proyecto; no hacía otra cosa, hasta el punto de que su esposa Sally y sus vecinos pensaron que estaba poseído por espíritus malignos. Un día salió de la cabaña donde trabajaba constantemente, y su esposa y vecinos la prendieron fuego. Tantos años de trabajo convertidos en cenizas.

Aunque fue un golpe terrible para él y lo había perdido todo, tras el incendio Sequoyah se vio obligado a intentar un nuevo enfoque, que al final demostró ser mucho más viable. En un momento de inspiración, se le ocurrió que un sistema de escritura no necesita depender de un símbolo diferente para cada significado. De pronto se dio cuenta de que su lengua consistía en un cierto número limitado de sonidos que permitían una multitud de combinaciones. Si lograba crear un símbolo para representar cada sonido, podría resolver el misterio de la escritura cheroqui — ¡podría escribir cualquier palabra! Según él, había poco más de doscientas distintas sílabas posibles, y dibujó un

símbolo para cada una. Las letras que formaba eran sus propias creaciones únicas y arremolinadas. (Más tarde, el número se redujo a 85).

Le costó esfuerzo convencer a los miembros de su tribu que realmente estaba leyendo el idioma cheroqui de las hojas de papel. Todo el mundo pensó que simplemente había memorizado los mensajes, y no quedaron convencidos. Un día realizó una demostración con su hija Ah-yo-Kah que convenció a los escépticos. Sequoyah y su hija se presentaron ante una reunión de su gente para mostrar cómo funcionaba su invención de la escritura. Envió a Ah-yo-Kah a cierta distancia donde no podía oír lo que se decía. Entonces, se pidió a una persona que dijera un mensaje a Sequoyah, que este escribió en un papel. Llamaron a Ah-yo-Kah para que dijera el mensaje mirando al papel y sin mirar a su padre. Muy segura, pronunció las silabas para decir el mensaje. La gente quedó tan sorprendida. Lo intentaron de nuevo, y otra vez dijo el mensaje correctamente. Sequoyah tuvo que repetir la prueba con varios jóvenes hasta que su gente quedó verdaderamente convencida, y finalmente se reconoció su logro. ¡Había proporcionado al pueblo cheroqui sus propias hojas que hablan! Por fin aceptaron su regalo de alfabetización.

El alfabeto de Sequoyah, llamado silabario, era el tema de conversación de la nación cheroqui. La gente estaba orgullosa de que su lengua se pudiera utilizar para enviar mensajes a grandes distancias, y muchos aprendieron rápidamente a utilizarlo. Sequoyah es la única persona en la historia, conocida por haber ideado un sistema completo

de escritura sin antes saber leer y escribir en algún idioma. No solo creó los símbolos para los sonidos, sino que también concibió la idea de un lenguaje escrito basándose tan solo en una leve sugerencia de las hojas del hombre blanco que hablan. Los discursos de los jefes del pasado se documentaron fielmente para la posteridad. Se levantaron actas de todas las reuniones del Consejo. Pronto hubo un periódico cheroqui, el primero bilingüe, y casi todos los cheroquis aprendieron a leer y escribir. Por desgracia, no todas las noticias eran buenas para la nación cheroqui.

Durante las décadas de 1820 y 1830, la vida en el territorio cheroqui se hizo cada vez más peligrosa. El hombre blanco continuaba adentrándose en el territorio, haciendo que los indios atacaran y mataran; los blancos tomaban represalias con superioridad en números y armas. Morían muchos colonos, pero los cheroqui perdían mucha más gente por el factor adicional de la enfermedad. Cada vez más, el gobierno de Estados Unidos adoptaba la postura de que todos los indios debían vivir al oeste del Misisipi, donde había mucha tierra y podían vivir en paz, o al menos eso se creía en ese momento.

En 1839 Sequoyah emigró hacia el oeste, junto a miles de su pueblo, a la actual Oklahoma, que pasó a conocerse como el Territorio Indio. Fue uno de los colonos voluntarios, pero en pocos años llegarían otros muchos miles, no por elección. De hecho, entre 1825 y 1850 casi todos los nativos americanos —choctaw, creek, seminola, chickasaw, shawnee, e incluso más tribus— se vieron obligados a trasladarse al oeste durante un prolongado período de desplazamiento de los indios promovido por el muy popular presidente, Andrew Jackson.

Los cheroqui se resistieron tenazmente a abandonar sus tierras y, capacitados con su propia escritura, reivindicaron su derecho a las tierras en un caso visto por el Tribunal Supremo (Worcester v. Georgia). En el fallo del tribunal sobre la cuestión de la titularidad india de su propia tierra, el presidente del Tribunal Supremo, John Marshall, escribió:

"La nación cheroqui es pues una comunidad diferenciada, ocupando su propio territorio...en el que las leyes de Georgia no pueden tener fuerza legal y donde los ciudadanos de Georgia no tienen derecho a entrar sin el consentimiento de los propios cheroqui".

Los cheroqui ganaron y perdieron al mismo tiempo. Ganaron el caso ante el Tribunal Supremo, pero perdieron su causa porque el presidente Jackson se negó a aplicar la ley. No es un capítulo de la historia estadounidense del cual sentirse orgulloso. En lo que se conoció como el "Sendero de las Lágrimas", los cheroqui caminaron hacia el oeste contra su voluntad —niños, padres, ancianos— a menudo bajo duras condiciones climáticas, sin alimentos ni refugio adecuado. Siempre había una tristeza aplastante, ya que aproximadamente una cuarta parte de ellos murió durante la cruel marcha.

El capítulo final de la vida de Sequoyah lo llevó a México, donde estaba decidido a llevar su don del cheroqui escrito a un grupo de su gente que había emigrado allí. Murió cerca de un pueblo llamado San Fernando, en lo que hoy es Texas, en agosto de 1843. Su éxito al desarrollar un sistema de escritura para la lengua cheroqui ofreció a su pueblo una importante herramienta para el futuro, ofreciendo

al mismo tiempo una forma de preservar los tesoros del pasado. Las secuoyas gigantes y el Parque Nacional de las Secuoyas, en California, llevan este nombre en su honor.

Simón Bolívar (1783–1830)



Importancia: *Bolívar fue decisivo para la expulsión de los españoles de sus posesiones coloniales en Sudamérica, y hoy en día es considerado uno de los héroes hispanos más importantes.*

Desde el comienzo del control colonial a principios del siglo XVI, Venezuela ha tenido cinco clases distintas de gente, y la mezcla ha convertido a los venezolanos en un pueblo difícil de gobernar. En lo más alto de la escala social estaban los oficiales españoles que dirigían el país cuando era una colonia. En segundo lugar estaban los criollos, que eran españoles nacidos en Venezuela; en tercero estaban los mestizos, o personas de ascendencia europea e indígena; en cuarto estaban los mulatos, o personas de origen mixto, español y negro; y en quinto los pueblos indígenas, generalmente conocidos como indios. Desde el comienzo del régimen colonial, España ejerció un estricto control sobre los venezolanos, y todos los puestos gubernamentales importantes estaban ocupados por españoles nombrados directamente por la corte en España.

España controlaba prácticamente todo el comercio con Venezuela, y otros gobiernos extranjeros y sus empresas comerciales detestaban el estricto monopolio de España. Tarde o temprano esta intolerable situación se desbordaría en una gran pugna entre España y Venezuela, su principal colonia en Sudamérica. La Revolución Americana de 1776, en que el pueblo había luchado contra un intolerable control gubernamental, y la Revolución Francesa de 1789, en que el pueblo se había sublevado contra condiciones insoportables sirvieron de inspiración para varios intentos fallidos en Venezuela de derrocar a los españoles. Venezuela esperaba el nacimiento de un verdadero líder capaz de unir a todas las clases de gente en una exitosa revuelta.

El 24 de julio de 1783, Simón Bolívar nació en el seno de una familia criolla que había estado en Venezuela más de doscientos años. El nombre Bolívar significa "el campo cerca del molino", lo que tal vez sugiere que la familia había sido durante mucho tiempo propietaria de tierras, incluso en España. En Venezuela compraron grandes extensiones de tierra, dedicándose a la plantación de café y cacao y la minería del cobre. La familia tenía muchas viviendas, enormes granjas y ranchos con grandes rebaños de ganado. Su padre, el coronel Juan Vicente Bolívar, se casó con su madre, doña María de la Concepción, cuando él tenía cuarenta y siete años y ella solo quince. Tuvieron cuatro hijos, y Simón fue el último.

Simón tenía todo lo que un joven pudiera desear, incluyendo un aspecto apuesto. Era alto, con ojos oscuros y destellantes, cabello negro, y se movía con un aire de

confianza muy favorecedor cuando, vestido con botas de piel relucientes y el mejor traje de jinete, montaba su caballo. La casa principal de la familia en la ciudad era una enorme mansión con jardines, y su finca rural estaba junto a un río lleno de peces. Eran multimillonarios. Los archivos indican que sus dos hermanas tenían ingresos anuales de 50.000 dólares, una cantidad enorme en aquellos días. Con tal riqueza y posición social, es inimaginable que los Bolívar pudieran llegar a convertirse en revolucionarios,mas Simón se quedó huérfano a muy corta edad. Las fechas varían, pero su padre murió cuando él tenía entre tres y seis años. Pocos años después, su madre murió repentinamente de una fiebre. No obstante, los niños estaban rodeados de familiares adinerados y Simón se crió mimado y precoz.

Cuando empezó la escuela, sus maestros eran monjes capuchinos que seguían escrupulosamente los dictados de España y la Iglesia Católica. Las lecciones eran repeticiones tediosas y aburridas de textos autorizados. Entonces, cuando Simón tenía once años, su tío y guardián contrató a un tutor privado llamado Simón Rodríguez, y los dos Simones formaron rápidamente una duradera amistad. Rodríguez era un hombre joven rebosante de nuevas ideas, y tiró los anticuados libros de texto del joven Simón a la papelera. En seguida empezaron a estudiar la Revolución Francesa y los conceptos de democracia, igualdad y justicia. Rodríguez abrió los ojos de su joven estudiante al mal trato de los indios y los esclavos negros en Venezuela. La educación de Simón era excelente y exhaustiva, con la suerte de que lo que estaba aprendiendo no llamó la

atención de las autoridades, pues su desaprobación, sin duda habría llevado a Rodríguez a la horca por actos de traición.

Los adinerados jóvenes criollos eran enviados a menudo a España para completar su educación, y a los dieciséis años Simón estaba encantado de viajar a Madrid para vivir con otro tío. Dejando las ideas revolucionarias de lado por el momento, se entregó a una vida social muy activa de fiestas y banquetes con sus nuevos amigos de la clase privilegiada. En una ocasión estaba jugando un partido de tenis con Fernando, el hijo mayor del rey, y de forma arrogante sirvió la pelota directamente a la cabeza del príncipe, haciéndole agacharse para evitar ser golpeado.

Existe una norma no escrita que dice que no se trata a la realeza de una manera poco digna, y el engreído joven príncipe se puso tan furioso que inmediatamente desafió a Simón a un duelo. La reina intervino rápidamente, lo cual fue una suerte para Fernando porque Simón era un duelista muy superior.

A los diecisiete años, Simón conoció a María Teresa Rodríguez de Toro, una belleza alta y de pelo negro, y se enamoró de ella. Tuvo que esperar dos largos años hasta que cumplió los diecinueve para casarse con ella. La feliz pareja se trasladó a Venezuela a vivir en una de las fincas de los Bolívar, y este período fue probablemente el más feliz en la vida de Simón. El futuro político de Venezuela aún no era una preocupación. Pero entonces, después de tan solo ocho meses de matrimonio, María cayó enferma de fiebre amarilla y murió. Se dice que las palabras de

Simón fueron entonces: "No volveré a casarme. Pasaré el resto de mi vida recordando los felices días que María y yo disfrutamos juntos". Y fiel a su palabra, nunca volvió a casarse.

Bolívar zarpó hacia Europa y la compañía renovada de sus elegantes amigos. Durante algún tiempo vivió en París, ganándose una reputación por gastar grandes sumas de dinero en ropa, fiestas, juegos de azar y caballos. Era un momento emocionante en París porque Napoleón, que gobernaba Francia, había decidido coronarse a sí mismo como César. Bolívar había admirado a Napoleón, que siendo plebeyo tuvo la inteligencia y la audacia de subir a lo más alto, pero cambió de opinión cuando Napoleón se hizo a sí mismo emperador todopoderoso.

En el verano de 1805 Bolívar se reunió con Rodríguez, su antiguo tutor de Venezuela. Emprendieron un recorrido a pie por Italia, llevando sus mochilas a la espalda, durmiendo en pajares, disfrutando del aire libre y discutiendo interminablemente sobre las ideas de los grandes pensadores europeos. Inspirado por Rodríguez, Bolívar hizo su famosa promesa: "Juro ante usted, juro ante el Dios de mis padres...que no descansaré hasta que haya roto las cadenas que nos oprimen". A partir de entonces, Bolívar dedicó sus esfuerzos a la independencia de su país natal, Venezuela.

Un día, cuando Bolívar había regresado a sus fincas en Venezuela, fue invitado a una recepción oficial en el palacio del gobernador español. Era muy consciente de las sacudidas de independencia que recorrían por latinoamérica, inspiradas por el ejemplo de autogobierno

estadounidense al norte, incluyendo dos revueltas fallidas en Venezuela. En la recepción, cuando llegó su turno de proponer un brindis, aparentemente dijo: "También alzo mi copa por la felicidad del rey, pero la alzo aún más alto por la independencia de toda Hispano América". No fue arrestado allí mismo, pero el gobernador se enfureció y a partir de entonces se hizo un seguimiento de todos los movimientos de Bolívar.

En 1808 un repentino giro de los acontecimientos en Europa llevó a la ruptura con España. Napoleón había tomado la corona española por la fuerza, poniendo a su hermano francés en el trono de España. Sumida en el caos, la reivindicación de España sobre sus colonias en América Latina comenzó a resquebrajarse, y comenzaron las guerras de independencia en las colonias españolas.

En la capital, Caracas, los criollos de Venezuela hicieron dimitir a sus gobernantes españoles y pusieron a su propia gente al frente. Bolívar fue nombrado coronel en el ejército. El comandante del ejército era el general Francisco de Miranda, que había liderado las anteriores revueltas fallidas. En 1811 se formó el Primer Congreso de Venezuela y el grupo declaró que Venezuela era una república independiente de España. Sin embargo, declarar la independencia y mantenerla son dos cosas muy diferentes, y la lucha por eliminar el control español continuó durante doce años. España se resistía a renunciar a un trofeo tan valioso como Venezuela, y además había muchos venezolanos, especialmente criollos, que permanecían leales a España y luchaban contra las fuerzas revolucionarias lideradas por Miranda, y más tarde por Bolívar.

En 1813, tras dos años de lucha, Bolívar entró triunfalmente con su ejército en Caracas, y el concejo municipal lo declaró "El Libertador" de Venezuela. Pero la guerra estaba lejos de terminar, ya que el ejército real todavía controlaba otras partes del país. Como criollo, Bolívar representaba a la clase privilegiada, y los esclavos y pobres no confiaban en él. Por el contrario, en un número cada vez mayor, se unían a los españoles del lado monárquico. El control del país alternaba entre los revolucionarios y los monárquicos mientras la guerra continuaba.

En mayo de 1819 el General Bolívar lideró sus tropas en una arriesgada y decisiva maniobra. Según los informes de sus espías, los españoles tenían pocos soldados en la zona denominada Nueva Granada, situado justo al sur de la actual Panamá, en el punto más septentrional de Sudamérica. Bolívar se arriesgó enormemente y llevó a su ejército de más de 2000 hombres a través de las selvas del río Orinoco durante la estación lluviosa para invadir Nueva Granada. Por toda una semana los soldados marcharon en agua que les cubría hasta la cintura o el pecho, infestada de mortíferas boas constrictor y cocodrilos de hasta seis metros de longitud. Tras esa dura experiencia, se enfrentaron a cruzar las ventosas y nevadas montañas de los Andes. Bolívar siguió adelante con su ejército, a pesar de que algunos murieron en los nevados desfiladeros. Las tropas españolas se vieron sorprendidas, y la independencia de Nueva Granada se estableció firmemente. Bolívar fue honrado como un héroe y aclamado por el pueblo como El Libertador.

Fue en junio de 1821 que el ejército de Bolívar finalmente expulsó al ejército español de suelo venezolano. Loco de alegría, el pueblo celebró su libertad con desfiles en honor de Bolívar. Los combates continuaron hasta finales de 1824, cuando toda Sudamérica quedó finalmente libre del control español. El Alto Perú cambió su nombre a Bolivia, en honor a su libertador. Seis países actuales fueron liberados del control español: Venezuela, Colombia, Panamá, Ecuador, Perú y Bolivia. Tras doce años de guerra y agitación, Bolívar había finalmente cumplido la promesa que hizo en su juventud de romper las cadenas de la esclavitud en su tierra natal.

Los últimos años de Bolívar no fueron fáciles. Como presidente de Venezuela, Nueva Granada, Ecuador, Perú y Bolivia, tuvo múltiples dificultades para gobernar, y su esperanza de crear una confederación permanente de naciones sudamericanas no se cumplió. Hubo frecuentes complots para derrocar a su gobierno, tanto desde el exterior como de nacionalistas descontentos. En 1828 sobrevivió a un intento de asesinato huyendo por la ventana de su dormitorio y escondiéndose con su pastelero bajo un puente, durante la noche.

En un tono más alegre, se enamoró de nuevo, esta vez con una mujer de un estilo muy distinto. Manuela Sáenz de Thorne montaba a caballo y sabía disparar un arma. A diferencia de cualquier mujer a la que había conocido antes, ella no dudaba en mantenerse firme en cualquier discusión y, siendo sumamente culta, podía con frecuencia demostrar que tenía razón citando una fuente respetada. Incluso la amistad de Manuela no pudo salvar a Bolívar de

la enfermedad de la tuberculosis y los estados de ánimo depresivos que caracterizaron sus últimos años. Murió el 17 de diciembre de 1830, a los cuarenta y siete años.

A pesar de que había caído en desgracia al final de su vida, en años posteriores la gente de los países que había liberado honró sus logros dedicándole ciudades, calles, escuelas y parques. Hombre de gran ambición, había luchado por llevar la libertad a su pueblo, y luego murió con la incertidumbre de que se mantendrían las libertades ganadas a pulso, que tanto le costó alcanzar.

Benito Juárez (1806–1872)



Importancia: *presidente mexicano y héroe nacional, Benito Juárez trabajó para construir una nación mientras se enfrentaba a invasores extranjeros, principalmente Francia. Fue el primer ciudadano indígena en asumir el cargo de Presidente de México, que ocupó durante cinco mandatos.*

Benito Juárez nació el 21 de marzo de 1806, en un pequeño pueblo de veinte familias zapotecas (indígenas americanos) cerca de la ciudad de Oaxaca, a unos 400 kilómetros al suroeste de Ciudad de México. Aunque la zona estaba apartada y apenas influenciada por el dominio español, la Iglesia Católica tenía una fuerte presencia. Juárez fue bautizado en una iglesia cercana por su padre, madrina y abuelos. La importancia de la familia extensa fue esencial en su educación, porque para cuando Juárez tenía tres años sus padres habían muerto, y él y sus dos hermanas mayores se mudaron a la casa de sus abuelos. Ellos, a su vez, murieron en pocos años, y los niños Juárez vivieron con un cambiante círculo de familiares y amigos

que se ocupaba de su bienestar y educación. Es difícil imaginar cómo sucedió, pero mucho más tarde Juárez recordó que él le había comprado a su tío el látigo para cuando no había estudiado sus lecciones con la debida atención. En casa no era un estudiante muy motivado; el estímulo de la ciudad era lo que le intrigaba.

Según las historias que se cuentan sobre él, estaba cuidando las ovejas de su tío y unos soldados que pasaban lo convencieron para que les diera unas ovejas, tal vez a cambio de dinero. Para evitar el castigo y buscar aventuras, se dirigió a la capital del estado, donde una de sus hermanas mayores trabajaba como criada. Su patrón, Antonio Maza, que probablemente era europeo, se interesó en Juárez y lo llevó a la escuela en el seminario donde, como zapoteca de pura sangre, podía estudiar de forma gratuita. Maza esperaba que Juárez llegara a convertirse en sacerdote.

De talla baja y fornida, Juárez maduró hasta convertirse en una apuesta e imponente figura con el pelo oscuro, ojos grandes, nariz fuerte y recta, y una boca firme pero ancha y de labios gruesos. También estaba formando sus propias ideas y opiniones. A los quince años, había completado sus estudios de latín en la escuela, pero se negó a iniciar los pasos para entrar en el sacerdocio. Incluso a esta temprana edad, había desarrollado una actitud negativa hacia el papel dominante de la Iglesia en los asuntos del gobierno mexicano. Las fricciones entre Iglesia y Estado continuaron siendo un tema divisor en la sociedad mexicana durante toda su vida. Juárez también era consciente de que, como zapoteca, solo recibiría la formación suficiente para poder

guiar a los fieles analfabetos en la oración, pero nunca tendría la oportunidad de progresar dentro de la Iglesia.

Dado que ahora quería continuar sus estudios y se había inaugurado una escuela no religiosa, Juárez se matriculó y, finalmente, obtuvo una licenciatura en derecho. Estudiando en Oaxaca, él y compañeros de estudios podían imaginarse la realización de una herencia nacional basada en la cultura india en lugar de la extranjera española. Alejados de la Ciudad de México, donde la influencia europea era mayor, los jóvenes estudiantes en Oaxaca lograron formar un sentido unificado de la identidad indígena de México. A día de hoy, México sigue siendo una cultura mixta cuyo pueblo es tres décimas partes indio, seis décimas mixtas (mestizos), y una décima europea (principalmente españoles). Los indígenas como Juárez, que por lo general tienen la piel más oscura, siempre han tenido que esforzarse más para obtener oportunidades y ventajas en el empleo y la sociedad en general.

La carrera legal y política de Juárez avanzaba y a menudo representaba casos que desafiaban el orden establecido de la Iglesia en situaciones políticas. Por ejemplo, tuvo un caso en el que sus clientes afirmaban que se les había cobrado de más por servicios religiosos. Con su poco más de metro y medio de altura y vestido con un traje negro, tenía una reputación por su minuciosidad y tenacidad. Fue nombrado juez y más tarde presidente de la Audiencia Provincial. En 1847 fue elegido gobernador del estado de Oaxaca y fue uno de los delegados que se reunieron en Ciudad de México para revisar la constitución nacional.

En 1855 participó en la revolución que derrocó a Santa Ana, el general del ejército mexicano que se había tomado el gobierno nacional dos años antes. Como ministro de Justicia en el nuevo gobierno, instituyó una serie de reformas liberales que tuvieron una importante influencia en las leyes del México moderno. Los privilegios especiales del ejército y la Iglesia eran algunos de los abusos más graves con los que quería acabar. Estableció una ley que llevó a la fragmentación de los grandes latifundios de la Iglesia, permitiendo la venta a los aparceros. Juárez ayudó a redactar la Constitución de 1857, que buscaba finalmente separar Iglesia y Estado, y establecer escuelas públicas. Entonces Juárez regresó a Oaxaca, donde fue elegido nuevamente gobernador con nueve de cada diez votos emitidos.

Mientras lidiaba con los problemas del país, su vida personal se vio empañada con su parte de dolor. Se casó con Margarita, la hija de su benefactor, Maza, cuando tenía treinta y siete años y ella solo diecisiete. Se dice que más tarde ella dijo: "Es muy sencillo, pero muy bueno". Tuvo dos hijos ilegítimos antes de su matrimonio, un hijo con quien mantuvo contacto, y una hija que se convirtió en drogadicta y para quien proporcionó cuidados mediante sus parientes. Juárez and Margarita tuvieron doce hijos. La muerte de su hija de dos años, Guadalupe, fue un golpe terrible.

En 1857 Juárez fue elegido al segundo más alto cargo del país. Cuando Comonfort, el presidente, trató de hacerse con el poder supremo, estalló una revuelta y México entró en un período de guerra civil. Juárez representaba al

gobierno constitucional, pero dado que este era el bando más débil, tuvo que huir de la capital y permanecer en constante movimiento. La Iglesia y otras fuerzas más conservadoras estaban en su contra; los indígenas y los grupos liberales lo apoyaban. Huyó a Veracruz donde estableció una nueva sede del gobierno en oposición, hasta 1860, cuando pudo volver a Ciudad de México como presidente constitucionalmente electo.

Frente al desastre financiero causado por casi cinco años de guerra civil, Juárez suspendió los pagos de deuda a los acreedores extranjeros, entre ellos Gran Bretaña, España y Francia. En respuesta, en diciembre de 1861 y enero 1862, los británicos desembarcaron 700 infantes de marina, los españoles 6000 efectivos y los franceses 2500 soldados en la costa este. Juárez, en un gesto caballeroso aunque equivocado, dio permiso a las tropas invasoras para desplazarse tierra adentro, lejos del azote de la fiebre amarilla a lo largo de la pantanosa costa. Juárez llegó a un acuerdo con Gran Bretaña y España, por lo que retiraron sus tropas.

El 5 de mayo, una fecha que sigue siendo un orgulloso símbolo de la historia de México, se libró la Batalla de Puebla (en la carretera a Ciudad de México), y los franceses fueron derrotados, al menos brevemente. Durante los cuatro años siguientes, la arrogancia francesa causaría la muerte de 40.000 mexicanos en la lucha subsiguiente. Con Juárez y su gobierno empujados al exilio interno, Napoleón III, en un esfuerzo por demostrar que estaba a la altura de su famoso tío, envió a Maximiliano, su marioneta austriaca, para ser coronado Emperador de México. Con el respaldo de algunos conservadores mexicanos, Maximiliano fue

proclamado Maximiliano I de México el 10 de abril de 1864. Juárez trasladó su gobierno constitucionalmente electo al norte y continuó la resistencia militar contra las fuerzas francesas. Antes de que Juárez huyera, el Congreso concedió una prórroga de emergencia a su mandato presidencial.

El gobierno de Maximiliano tenía numerosas dificultades. Uno de los problemas era el número inferior de tropas a su mando; eran 35.000 efectivos, pero México es un país inmenso. Porfirio Díaz, un comandante de la oposición, leal al gobierno de Juárez, era un comandante excepcionalmente competente y estaba causando daños considerables a las fuerzas de Maximiliano. Además, Maximiliano hizo proclamaciones que enfurecieron a la Iglesia, donde se encontraban sus partidarios más monárquicos. La última gran batalla fue la de Querétaro, donde las fuerzas de Maximiliano contaban con 9000 efectivos, pero las fuerzas republicanas los triplicaban. Maximiliano fue capturado intentando escapar de noche. Encarcelado, envió un mensaje a Juárez solicitando una reunión, pero Juárez respondió que podría hablar en el juicio. El juicio se celebró en un teatro y Maximiliano se negó a asistir. Un panel de siete miembros votó: tres por el destierro y cuatro por la ejecución. El 19 de junio de 1867, en la colina donde había sido capturado, Maximiliano y sus dos oficiales de mayor rango se enfrentaron a un pelotón de fusilamiento, mientras 4000 soldados mexicanos observaban.

Juárez regresó a Ciudad de México y fue reelegido presidente. Su esposa llegó con sus cinco hijas solteras y el joven Benito, su único hijo vivo. Traía los restos mortales

de sus otros dos hijos, que habían muerto mientras estaba exiliada en Estados Unidos. La familia se mudó a un hotel en lugar del palacio nacional.

La tarea de reconstruir el país era abrumadora, y Juárez se vio obligado a conformarse con pequeñas victorias. Sufrió una apoplejía en octubre de 1870, y su amada Margarita murió en su pequeña casa unos meses más tarde a los cuarenta y dos años. Juárez no invitó a nadie al funeral laico, pero de todos modos, las respetuosas multitudes llenaron las calles . En 1872 dejó su oficina tras sufrir dolores de pecho y se fue a casa, donde murió atendido por un criado. El siguiente levantamiento, liderado por Porfirio Díaz, ya estaba gestándose. "La era del Indígena" había terminado en México.

Frederick Douglass
(c. 1817–1895)



Importancia: *Anteriormente un esclavo él mismo, fue el más destacado líder abolicionista de EE.UU. y atrajo la atención internacional al movimiento contra la esclavitud.*

Nadie sabe a ciencia cierta cuándo nació Frederick Douglass. Era solo otro niño esclavo, y nadie podía predecir que algún día se convertiría en el hombre negro más conocido en el país. Hasta los ocho años, la vida era dura. No veía a mucho a su madre, Harriet Bailey a quien. le ordenaron volver al trabajo a cierta distancia cuando él tenía solo una semana de vida,, y encomendaron a su abuela la tarea de cuidar de él. Cuando tenía seis años, la abuela de Frederick le dijo que iban a emprender un viaje juntos y, al partir, se aferró a su falda con miedo e incertidumbre. Llegaron a una gran plantación y su abuela le señaló tres niños que trabajaban en el campo, que eran sus hermanos mayores de los que había sido separado. Le dijo que se uniera a su hermano y hermanas, lo que él hizo a regañadientes, y poco después levantó la vista y vio

que su abuela se había marchado sin decir adiós. Se tiró al suelo y lloró.

Las duras realidades del sistema esclavista eran una lección que aprendió rápidamente. Al igual que otros niños esclavos, tenía que trabajar largas horas haciendo recados, trabajando en los campos y realizando tareas domésticas. El hambre era constante compañera, y se alimentaba a los niños esclavos con gachas de harina de maíz que se echaban a un comedero, al que se les llamaba como si fueran ganado. Para comer usaban cucharas hechas de conchas de ostra y se peleaban por cada trozo de comida. Por la noche Frederick dormía sobre un suelo de tierra húmeda con una manta hecha de sacos de harina. El cocinero de la plantación, también esclavo, le daba frecuentes palizas.

A los ocho años, Frederick fue enviado a Baltimore, Maryland, a vivir con unos familiares de su amo, Sophia y Hugh Auld, que tenían un hijo de la edad de Frederick. De pronto disponía de comida adecuada, llevaba ropa en buenas condiciones y recibía un trato aceptable. Lo mejor de todo, mientras la Sra. Auld enseñaba a su hijo a leer y escribir, incluyó a Frederick en las lecciones, a pesar de que era ilegal educar a los negros. Al final el Sr. Auld descubrió que su esposa había enseñado a Frederick a leer y escribir, y las lecciones cesaron abruptamente. Los propietarios de esclavos creían que si los esclavos recibían una educación, comenzarían a pensar por sí mismos y a no obedecer las órdenes de sus propietarios. Aunque sus lecciones se acabaron, Frederick no dejó de leer siempre que tenía la oportunidad. A menudo le mandaban a hacer recados, y

así conocía a niños blancos pobres que no tenían suficiente comida, y como ellos asistían a la escuela y tenían acceso a libros, mientras que él tenía acceso a alimentos, a veces cambiaba comida por clases de lectura.

Ya un adolescente, Frederick era alto y fuerte con una nariz prominente, cejas gruesas, ojos brillantes y una mata de pelo áspero. Cuando tenía dieciséis años, su dueño murió y fue vendido del mismo modo que el resto de las propiedades de la familia. De vuelta en una granja, otra vez recibía golpes y padecía hambre. Su espíritu independiente lo metía en problemas constantemente, pues se negaba a plegarse a la voluntad de su nuevo propietario, por lo que fue enviado a un "rompedor de esclavos" llamado Edward Covey. Durante casi un año, Covey trató de curar la veta independiente de Frederick con flagelaciones brutales con una correa de cuero. Un día Frederick vio su oportunidad, y agarró a Covey por el cuello y lucharon brutalmente hasta que ambos cayeron exhaustos al suelo. Después de aquel encuentro, Frederick no obtuvo su libertad, pero al menos se había ganado el respeto de Covey, y guardaron las distancias.

Su huida era solo cuestión de tiempo. Hizo varios intentos antes de conseguirlo. Su fuga se produjo cuando tomó prestado un documento de identidad, denominado cédula de liberto, de un amigo que era libre, y se subió a un tren rumbo a la ciudad de Nueva York. Temía que los documentos fueran comprobados minuciosamente y le descubrieran, pero le acompañó la suerte. En Nueva York cambió su nombre por el de Frederick Augustus Douglass, y no tardó en casarse con Anna Murray, una chica negra

libre de la que se había enamorado. La feliz pareja se trasladó a New Bedford, Massachusetts, para iniciar una nueva vida.

Tuvo que aceptar cualquier trabajo que encontraba, y trabajaba en un astillero cargando mercancías, mientras su mujer comenzó a lavar y remendar ropa. Muy pronto, Frederick se sumó a los abolicionistas que trabajaban para poner fin a la esclavitud, y descubrió que tenía un don para hablar en público. Tenía una magnífica y persuasiva voz, y mientras hablaba de sus días de esclavitud, la gente se echaba hacia delante para escuchar, embelesada por sus palabras. Con su más de 1,80m de altura, era una figura apuesta cuya fuerte mandíbula y penetrantes ojos captaban la atención de la gente. Cuando describía sus días como esclavo hacía estremecerse a sus oyentes.

Los abolicionistas le encomendaron la labor de viajar a lo largo de los estados de Nueva Inglaterra, hablando en contra de la esclavitud en iglesias y en reuniones comunitarias. Aunque estaba en el norte, donde muchas personas simpatizaban con los negros, aún se vio obligado a viajar en vagones de tren designados "Solo para gente de color". Había tanto interés en su historia que escribió una autobiografía que fue leída incluso por personas en el sur. Dado que era un esclavo fugitivo, el libro y su oratoria lo convirtieron en blanco de los cazadores de esclavos. Para evitar ser capturado, viajó a Inglaterra donde era tratado en igualdad de condiciones, algo que no había vivido antes. Previo a su regreso a Estados Unidos, sus amigos compraron su libertad por el precio de 711 dólares.

De vuelta en EE.UU. los Douglas se trasladaron a vivir en Rochester, Nueva York, donde se unieron a la red del

Ferrocarril Subterráneo y proporcionaron un punto de parada para fugitivos que se dirigían a Canadá. También comenzó un semanario, The North Star, llamado así para recordarse a sí mismo y a otros, del viaje hacia el norte, cuando los esclavos seguían la Estrella Polar para guiarse. Frederick continuó escribiendo artículos, pronunciando discursos y reuniéndose con los líderes de sociedades contra la esclavitud.

En 1859 se produjo un acontecimiento difícil en el que participaba el abolicionista blanco John Brown, que planeaba un levantamiento contra los dueños de esclavos que supondría armas y sangre, y trató de persuadir a Frederick Douglass para que se uniera. Los dos tenaces hombres discutieron durante dos días. Frederick estaba indeciso, pero decidió no unirse a un plan que no solo supondría violencia, sino que además creía estaba abocado al fracaso por la falta de un número suficiente de participantes y recursos inadecuados. Finalmente se separaron, John Brown para morir por la libertad de los negros y Frederick Douglass para vivir y trabajar por ella.

En noviembre de 1860 Abraham Lincoln fue elegido presidente, y la Guerra Civil comenzó año y medio más tarde. Frederick Douglass se daba cuenta de que la guerra representaba un camino a la libertad para los negros si el Norte ganaba, por lo que les animó a unirse a los ejércitos del norte. Sus dos hijos no tardaron en alistarse y, finalmente, casi doscientos mil negros sirvieron. Unos treinta y seis mil negros murieron en combate.

Más tarde, Douglass descubrió que los soldados negros recibían solo la mitad del salario de los blancos, y cuando se reunió con el presidente Lincoln para aconsejarlo, abogó

por la igualdad salarial. Los dos hombres se respetaban mutuamente, y tras la prematura muerte de Lincoln en 1865, su esposa envió a Douglass el bastón favorito del presidente.

En los últimos años de su vida, Douglass continuó sus actividades a favor de su gente. Su espeso cabello blanco, barba arreglada y porte altivo eran una imagen distintiva y bien conocida. Trabajó por el derecho al voto, la educación y un trato justo para los negros. Habló en contra de la separación de negros y blancos en los restaurantes, trenes y otros lugares públicos. También expresó su apoyo al derecho al voto de las mujeres, se pronunció contra el maltrato de inmigrantes chinos e indigenas americanos y trabajó a favor de mejores escuelas para todos. El 20 de febrero de 1895, el último día de su vida, habló en una gran reunión en Washington D.C. sobre el sufragio femenino.

Harriet Tubman
(1820–1913)



Importancia: *Líder del Ferrocarril Subterráneo durante el período abolicionista justo antes de la Guerra Civil, continuó trabajando por los derechos de los negros americanos, así como los derechos de las mujeres.*

Harriet Tubman nació esclava, pero estaba decidida a no morir esclava. No solo consiguió su propia libertad sino que, arriesgando su vida muchas veces, fue responsable de la libertad de cientos de otros esclavos. Durante los años de la Guerra Civil, Harriet sirvió a su país como espía, enfermera y exploradora. Se preocupó constantemente de las necesidades de los demás y, cuando murió a la edad de noventa y tres años, era una estadounidense famosa y respetada, conocida por sus esfuerzos por establecer los derechos de los negros y las mujeres.

No se sabe exactamente cuándo nació Harriet, por lo que el año 1820 es aproximado. Sus abuelos habían sido capturados en África Occidental y forzados a la esclavitud, y sus padres nacieron esclavos en EE.UU. Nacida como

Araminta Ross, fue una de los once hijos de Harriet Greene y Benjamin Ross en una plantación cerca de Bucktown, Maryland. Más tarde adoptó el nombre de su madre.

A los cinco años ya trabajaba como criada y niñera para el bebé del dueño de la plantación. Cuando el bebé lloraba, azotaban a Harriet. Un día fue azotada cinco veces antes del desayuno. En otra ocasión fue acusada de robar un terrón de azúcar, y se escondió en la pocilga del vecino durante cinco días, peleándose con los cerdos por las sobras de comida, solo para evitar más castigos. Cuando tenía seis años, aprendió a tejer y hacer ropa. A los doce años ya trabajaba en los campos de maíz, patatas y tabaco. Harriet era fuerte y hacía bien su trabajo, pero le costaba controlar su naturaleza rebelde. Cuando enojaba al capataz, recibía fuertes palizas.

Cuando tenía trece años, una de esas palizas la dejó gravemente herida. Sucedió cuando Harriet se negó a ayudar al capataz a sujetar a un hombre para darle una paliza. El capataz reaccionó con furia hacia ella, y en los momentos de confusión posteriores, el hombre intentó escapar. El capataz intentó detenerlo, y Harriet deliberadamente se interpuso. El capataz la golpeó con un objeto pesado, originalmente dirigido al esclavo, y ella se desplomó con una lesión en el cráneo. Más tarde dijo que el pelo probablemente le salvó la vida, porque nunca se lo había peinado y parecía un matorral. El golpe la dejó con daños neurológicos permanentes, y durante el resto de su vida sufrió desmayos repentinos. No podía predecir cuándo iba a suceder o cuánto tiempo duraría. Se despertaba de pronto y seguía, sintiéndose como si no hubiera pasado nada.

Cuando se recuperó lo suficiente como para volver a trabajar, regresó a los campos, arando, sembrando, escardando y cortando leña. Debido a su fuerza física, hacía el mismo trabajo que la mayoría de los hombres. Durante este período aprendió de su padre sobre los bosques, y estos conocimientos le resultarían importantes más adelante.

Cuando Harriet tenía poco más de veinte años recibió permiso de su amo para casarse con John Tubman, un hombre negro libre que vivía cerca de la plantación. Durante los cinco años siguientes siguió trabajando como esclava, pero se le permitió vivir en la cabaña de su marido. Era una época de incertidumbre, ya que como esclava podía ser vendida en cualquier momento a una plantación alejada. Tras la muerte del dueño de la plantación, corrieron rumores de que todos los esclavos serían vendidos para administrar la herencia. Antes que ser vendida, Harriet decidió que escaparía hacia el norte donde la esclavitud no estaba permitida. Diciendo que era demasiado peligroso, John Tubman se negó a acompañarla, y así ella hizo sus planes de escape en secreto, sin él. Partió con dos de sus hermanos, pero ambos se dieron la vuelta porque temían ser capturados.

Llena de una mezcla de miedo y determinación, Harriet continuó sola. Tenía las indicaciones para llegar a la casa de una mujer que le ayudaría en el viaje, pero no había modo de asegurarse de que no caminaba hacia una trampa. Resultó ser que la mujer era parte de la red de simpatizantes conocidos como el Ferrocarril Subterráneo que trasladaban a esclavos fugitivos hacia el norte, escondiéndolos en vagones bajo sacos de arpillera llenos

de suministros. Harriet caminó gran parte del camino, siguiendo carreteras secundarias y caminos alejados por el bosque durante la noche, usando la Estrella Polar para mantenerse orientada en la dirección correcta. Viajando una distancia de casi ciento sesenta km, siempre temiendo ser descubierta, Harriet llegó a hacia la libertad en Pensilvania. En Filadelfia consiguió un trabajo lavando platos, y por primera vez en su vida, experimentó el placer de ser pagada por su trabajo, vivir en su propia casa y poder ir a donde ella quisiera.

En Filadelfia, Harriet Tubman se unió a la causa abolicionista con otras personas que trabajaban para acabar con la esclavitud. Decidió convertirse en "revisora" del Ferrocarril Subterráneo y ayudar a los esclavos a escapar del Sur. En 1850 decidió regresar a Maryland y acompañar a su propia familia hacia la libertad. También esperaba persuadir a John Tubman a reunirse con ella, pero descubrió que se había vuelto a casar durante su ausencia. Regresó a la misma plantación donde había vivido, y su hermana y sus hijos la acompañaron al norte en su primer viaje. Durante un período de diez años, hizo diecinueve viajes y acompañó a unos 300 esclavos al Norte, incluyendo a uno de sus hermanos, y sus ancianos padres.

Se ofrecieron grandes recompensas por su captura, pero nunca fue atrapada. Uno de sus ingeniosos métodos para evitar ser descubierta incluía el uso de disfraces. Por ejemplo, podía hacerse pasar por un viejo medio loco para deshacerse de las autoridades que seguían su pista. Otro truco consistía en verter pimienta tras su rastro para confundir a los perros que seguían a los fugitivos. Otra

técnica consistía en esconderse cerca de la casa hasta que la gente que los buscaba pensaba que se habían ido hacía tiempo y dejaban de buscarlos. Entonces emprendían el camino.

Harriet mantenía unas normas estrictas como revisora. Una vez que se ponía en marcha hacia el norte con un grupo de pasajeros, nadie podía darse la vuelta. Cualquiera que diera la media vuelta podía ser capturado y obligado a revelar la posición de los otros fugitivos. Aunque nunca tuvo que usarla, Harriet llevaba una pistola para imponer una estricta disciplina que consideraba necesaria para la seguridad del grupo. El llanto de un bebé también podía ser un peligro para un grupo que trataba de evitar ser descubierto, por lo que Harriet llevaba un somnífero para evitarlo. La mayoría de los esclavos, entre ellos Harriet, escapaban los sábados por la noche. Elegían ese momento porque la mayoría de los esclavos no trabajaban los domingos, y así no podían echarlos de menos hasta el lunes por la mañana.

Hubo muchos momentos peligrosos. En una situación con un toque gracioso, Harriet y sus pasajeros estaban cerca de una estación de tren, con la intención de partir hacia el norte. Unos cazadores de esclavos se acercaban tras ellos, y Harriet logró salvar a su grupo haciéndolos subir a un tren distinto que se dirigía al sur. El truco funcionó a la perfección, y los cazadores de esclavos no les prestaron atención, ya que viajaban en la dirección "equivocada".

Harriet nunca perdió a ninguna de las personas a su cargo y tenía una extraña habilidad para evitar el peligro en estos peligrosos viajes. Entre los esclavos fugitivos

llegó a ser conocida como Moisés, por la historia bíblica de Moisés guiando al pueblo hebreo lejos de la esclavitud en Egipto. Para 1860, Harriet era bien conocida por sus osados rescates de esclavos, y a menudo la invitaban a hablar en contra de la esclavitud en las reuniones abolicionistas del norte. Aunque la enfermedad le impidió estar presente, apoyó a John Brown en su rebelión malograda contra la esclavitud, en Harpers Ferry.

Durante la Guerra Civil tomó la difícil decisión de dejar a sus ancianos padres viviendo en el estado de Nueva York, pues la causa de la Unión era demasiado importante para Harriet. Sus años sobreviviendo en bosques y pantanos la convirtieron en una valiosa espía para el ejército del Norte, y a menudo cruzaba las líneas enemigas para obtener información de los esclavos de allí. En 1863 lideró un regimiento de soldados negros, conocido como la Brigada de la Gloria, en una incursión en Carolina del Sur.

Harriet fue posteriormente elogiada por su servicio durante la guerra, pero no obtuvo remuneración para ayudarla con las crecientes deudas de los gastos de manutención de sus padres. Por suerte, una amiga llamada Sarah Bradford la ayudó escribiendo y publicando su biografía, Escenas en la vida de Harriet Tubman. El libro contaba su trabajo con el Ferrocarril Subterráneo, y su popularidad le proporcionó algunos modestos y muy necesarios ingresos.

En 1870 Harriet se casó con Nelson Davis, un ex esclavo, a quien había conocido durante la guerra mientras lideraba la Brigada de la Gloria. Estuvieron juntos durante dieciocho años hasta que él murió. El gobierno

estadounidense comenzó a pagarle veinte dólares al mes, a partir de 1897, no por el trabajo que había hecho durante la guerra, sino porque era una deuda con su esposo, que había sido soldado. Solo tras su muerte recibió plenos honores militares del ejército. Como tributo por todo su importante trabajo durante la Guerra Civil, fue enterrada en una ceremonia reservada generalmente para los soldados.



Elizabeth Cady Stanton (1815–1902)



Importancia: *Hasta el siglo XIX, las mujeres no podían votar y tenían muy pocos derechos legales. Junto con Susan B. Anthony, Elizabeth Cady Stanton lideró la lucha por el sufragio femenino.*

Elizabeth Cady nació el 12 de noviembre de 1815, en Johnstown, Nueva York, la cuarta de seis hijos. Su madre dio a luz a once hijos, pero cinco de sus hermanos murieron en la infancia; seis hijos alcanzaron la edad adulta. El hermano de Elizabeth, Eleazar, murió a los veinte años, justo antes de su graduación de la universidad, de modo que solo Elizabeth y sus cuatro hermanas alcanzaron la edad adulta y la vejez.

El padre de Elizabeth, Daniel Cady, era un destacado abogado que durante su carrera trabajó como congresista estadounidense, juez de tribunal de circuito, y juez del Tribunal Supremo de Nueva York. A través de su padre, Elizabeth descubrió los estudios de derecho, y su interés por la templanza y el movimiento antiesclavista comenzó temprano. Cuando era adolescente, disfrutaba de las

conversaciones animadas y los debates sobre cuestiones legales con los asistentes jurídicos de su padre. Esta exposición temprana al derecho le hizo ver cómo la ley favorecía tanto a los hombres, sobre las mujeres. Las mujeres casadas se hallaban en una situación peor que las mujeres solteras; no poseían derechos de propiedad, ingresos, empleo, ni incluso la custodia de sus propios hijos.

La madre de Stanton, Margaret Livingston Cady, era una mujer alta con una presencia imponente, incluso regia, pero la pérdida de tantos hijos hacía que sufriera períodos de depresión, que le impedían estar plenamente involucrada en las vidas de sus hijos vivos. El juez Cady hacía frente a esta pérdida dedicándose a su trabajo.

Como muchas familias del Norte de su época, los Cady tenían un esclavo, Peter Teabout, que cuidaba de Elizabeth y sus hermanas. Más tarde se convirtió en un hombre libre. En su libro de memorias, Stanton escribió con cariño sobre cómo asistía a la iglesia con Teabout, y disfrutaba de la oportunidad de sentarse en la parte de atrás de la iglesia con él, en lugar adelante, con las otras familias blancas de la congregación.

Aunque Stanton nunca fue a la universidad, recibió una educación formal superior a lo que era la norma para las mujeres jóvenes en aquel entonces. De joven adolescente estudió latín, griego y matemáticas, ganando premios y reconocimientos por sus logros. También asistió a clases mixtas donde podía competir con chicos de su edad y mayores. Tras graduarse de la escuela secundaria, Stanton vivenció una gran discriminación sexual, al ver

cómo los jóvenes de su clase continuaban sus estudios en una universidad que excluía a las mujeres.

Cuando el hermano de Stanton murió a los 20 años, su padre quedó devastado por la pérdida de su único hijo. Intentó consolar a su padre, diciendo que iba a tratar de ser todo lo que su hermano había sido, pero la respuesta descorazonadora de su padre la disgustó: "¡Oh, hija mía, ojalá fueras un chico!" El hecho de que los chicos fueron valorados más que las chicas se convertiría en una constante en su vida.

Las fotografías que quedan de ella como joven adulta muestran unos ojos cálidos y amables, una cara redonda y un espeso pelo castaño recogido en un moño. Su ropa era elegante, y llevaba sombreros y tocados de moda con sus largos y amplios vestidos. Con el paso de los años y la experiencia de la maternidad, su figura se transformó en una grata forma rellena, y empezó a llevar unos tirabuzones cuidadosamente enrollados en su pelo blanco.

De joven, Stanton pasaba el tiempo en la casa de su primo, que era abolicionista, y allí conoció a su futuro marido, Henry Brewster Stanton, periodista y orador abolicionista. A pesar de las reservas del padre de Elizabeth, se casaron en 1840.

Para su luna de miel los Stanton viajaron a Europa, incluyendo una estancia en Londres para asistir a la Convención Mundial contra la Esclavitud. El futuro activismo de Elizabeth se vio estimulado cuando descubrió que no se permitía que las delegadas hablaran. Relegadas a la galería superior, conoció a una indignada Lucretia Mott, y Stanton recordó más tarde: "Cuando la Sra. Mott y yo caminábamos a casa, cogidas del brazo, comentando los

incidentes del día, decidimos celebrar una convención tan pronto como regresáramos a casa, y formar una sociedad para defender los derechos de las mujeres".

Tras su luna de miel, Elizabeth y Henry se mudaron a la casa de los padres de ella. Henry estudió derecho con su suegro durante tres años, y luego la pareja se mudó a Boston, donde Henry se incorporó a un bufete de abogados. En Boston, Elizabeth se dedicó a una incesante ronda de reuniones abolicionistas, y durante este tiempo disfrutó de la compañía de personas influyentes, como Frederick Douglass, Louisa May Alcott y Ralph Waldo Emerson. Pasó la primera etapa de su vida de casada en una encantadora casa rodeada de amigos comprensivos, y asistida por dos criados muy trabajadores. Era robusta, adoraba los vestidos de lujo y sus principales responsabilidades eran ser esposa y madre. Amante de una casa limpia y ordenada, no podía entender por qué no todas las mujeres amaban las tareas del hogar. Daba una propina al hombre que le llevaba leña para que apilase los troncos con las puntas lisas hacia fuera en una pila perfecta.

En su época era prácticamente inaudito que una mujer casada no adoptara la costumbre habitual de que se dirigieran a ella como la esposa de su marido, en su caso, la Sra. de Henry B. Stanton. Tomó el apellido de su marido como parte del suyo propio y firmaba su nombre Elizabeth Cady Stanton, manteniendo el nombre Cady, pero se negó a que se dirigieran a ella como la Sra. de Henry B. Stanton. Cuando hicieron sus votos matrimoniales, Elizabeth se negó a incluir la palabra "obedecer", acordando en cambio tratarlo como a un igual.

Aunque la pareja tenía temperamento y ambiciones similares, Henry Stanton no estaba de acuerdo con las opiniones de su esposa sobre los derechos de las mujeres, lo que a veces producía tensiones y desacuerdos. Sin embargo, el matrimonio duró cuarenta y siete años, terminando con la muerte de Henry en 1887.

Los Stanton tuvieron siete hijos, el último nacido cuando Elizabeth tenía cuarenta y cuatro años. Sus opiniones sobre la maternidad eran únicas en aquella época. Afirmaba que sus hijos fueron concebidos bajo un plan de "maternidad voluntaria," y mantenía la firme opinión de que las mujeres deben tener control sobre su sexualidad y maternidad. Para sus hijos abogó por mucha actividad al aire libre, medicina homeopática y una educación sumamente académica.

La convención de los derechos de las mujeres con Lucretia Mott tardó ocho años en crearse. Los Stanton se habían mudado a una ciudad industrial poco romántica en el norte del estado de Nueva York, y la novedad de las labores domésticas había desaparecido. Lucretia Mott llegó de visita y, motivadas por un repentino entusiasmo, escribieron un anuncio en el periódico convocando a una convención de derechos de las mujeres cinco días después. Redactaron un "Manifiesto de las Mujeres" siguiendo el modelo de la Declaración de Independencia y encontraron una iglesia metodista donde podrían celebrarse las reuniones. En el día señalado, para sorpresa de todos, los caminos a la iglesia estaban atestados de carros y carruajes. Se presentaron incluso cuarenta hombres para apoyarlas, y las mujeres abandonaron rápidamente sus planes de

excluir a los varones. De hecho, dado que las mujeres estaban tan poco acostumbradas a hablar en público ante multitudes, pidieron al marido de Mott que presidiera.

Aunque hubo quejas más tarde de que no se la oía porque hablaba demasiado bajo, por primera vez Stanton habló en público. En su breve discurso pidió el derecho al voto, que incluso la mayoría de las mujeres presentes pensaban era exigir demasiado, y demasiado pronto. Su esposo salió de la ciudad cuando oyó lo que su esposa proponía. Su padre —que había llegado rápidamente para detectar signos de locura en su hija— amenazó con desheredarla. Los periódicos nacionales cubrieron la convención, en general con desprecio burlón, y la mayoría de las mujeres que habían firmado el "Manifiesto de las Mujeres" retiraron dócilmente sus nombres.

A pesar de sus escabrosos comienzos, el movimiento de las mujeres había nacido y la causa atraía nuevas energías. Dos semanas más tarde se celebró otra convención en un pueblo cercano, a la que asistieron cuáqueros, librepensadores e inquietas amas de casa. Stanton apenas logró asistir porque tuvo dificultades para encontrar una niñera.

Nadie sabe exactamente cómo Elizabeth Cady Stanton y Susan B. Anthony llegaron a hacerse amigas, pero era un pequeño mundo de gente que creía en los derechos de las mujeres antes de la Guerra Civil. Sus talentos se complementaban a la perfección. Stanton era la persona de las ideas, que escribía discursos y artículos de prensa, y presionaba a Anthony a ampliar la plataforma reformista para incluir cuestiones como la reforma del divorcio y la

religión. Nunca se preocupaba de que iba a escandalizar a la gente y, en su cumpleaños ochenta, anunció a su audiencia que ya era hora de reescribir la Biblia. Anthony, por otro lado, era del tipo abeja obrera, feliz de viajar a todos los rincones del país llevando el mensaje.

Ambas mujeres estaban dedicadas a la causa de los abolicionistas —acabar con la esclavitud— y pasaron los años de la Guerra Civil recogiendo firmas de peticiones, haciendo campaña y ejerciendo presión. Asumieron ingenuamente que, como consecuencia natural, una vez que los hombres afroamericanos obtuvieran el voto, el sufragio de las mujeres sería el siguiente paso obvio. Estaban muy enojadas porque los hombres negros semi-analfabetos obtendrían el voto antes que las mujeres blancas educadas, y surgió una división en el movimiento de las mujeres, entre las feministas radicales como Anthony y Stanton por un lado y las mujeres más moderadas, por otro.

Con el cambio de siglo, Stanton y Anthony, las dos grandes guerreras del sufragio, se resignaron a la realidad de que no vivirían para ver a las mujeres conseguir el voto. Aunque trabajaban incansablemente por la causa, y había cada vez más lugares que permitían votar a las mujeres sobre temas locales como las juntas escolares, a nivel nacional surgían interminables y frustrantes retrasos. Stanton y Anthony veían como otros países dejaban atrás a Estados Unidos al conceder el derecho al voto a las mujeres. A los ochenta y seis años, Stanton se lamentaba: "Nuestro movimiento está atrasado, y como todo lo que se pospone demasiado tiempo, saca de quicio a todo el mundo".

En 1920, dieciocho años después de su muerte, se aprobó finalmente la 19ª Enmienda a la Constitución estadounidense, otorgando a las mujeres estadounidenses el derecho a votar. Puede que el nombre de la otra activista del siglo XIX, Susan B. Anthony, sea más conocido y que tenga su propia moneda de dólar, pero incluso ella reconocía a Stanton como la verdadera fundadora del movimiento por los derechos de las mujeres.

Epílogo: ¿Por qué hubo una resistencia tan prolongada al voto de las mujeres? Se hablaba mucho de mantener a las mujeres a salvo en casa, pero en realidad ya se habían incorporado a puestos de trabajo en muchas áreas. Los verdaderos motivos eran más prácticos. Los demócratas sospechaban que las mujeres votarían por los republicanos. Se sospechaba que las mujeres eran demasiado indulgentes con los movimientos reformistas. La industria del licor sabía que las mujeres se oponían a sus intereses. Los políticos sureños estaban firmemente en contra del derecho al voto de la mujer; habían conseguido impedir el voto de los hombres negros a finales de siglo, y lo último que querían era ser presionados para permitir que las mujeres negras votaran.

Clara Barton (1841–1912)



Importancia: *La biografía de Barton es una perspectiva sobre la experiencia de la Guerra Civil. Además, su historia nos acerca a otros dos temas: los comienzos de la medicina moderna y el papel de la mujer en la sociedad estadounidense del siglo XIX.*

Clara Barton nació el día de Navidad en 1841 en una granja cerca de Boston. Era de constitución fuerte pero esbelta, con unos ojos atentos y tranquilos, y cabello castaño oscuro que peinaba con raya en medio y recogido, o sujeto en la parte superior de la cabeza cuando se hizo mayor. Llevaba vestidos largos de cuello alto, a menudo con adornos blancos, una cintura ajustada y una hilera de botones en la delantera.

Hubo períodos agradables en su primera infancia, pero también había un lado oscuro en la vida familiar. Su madre sufría una enfermedad mental y su comportamiento era a veces irracional. Los padres discutían mucho. La hermana mayor de Clara, Dolly, también sufría una enfermedad mental grave y, cuando era incontrolable, la encerraban

en su habitación gritando durante horas. Clara tenía dos hermanos y otra hermana, todos libres de la maldición que aquejaba a su madre y a su hermana Dolly.

Clara tenía fama de ser una persona extremadamente tímida, y es muy posible que la causa de su timidez fueran las riñas entre sus padres y otras desavenencias en el hogar relativas a su hermana Dolly. También podía ser un poco terca y disfrutaba de las actividades al aire libre como pasear a caballo, patinar sobre hielo y bailar. No se permitía a las niñas ser tan activas como los niños, y a ella le costaba aceptarlo. Por ejemplo, se esperaba que las niñas que montaban a caballo lo hicieran a la amazona, pero Clara desafiaba la norma siempre que podía.

Como otras chicas, aprendió a cocinar, coser, tejer en un telar y hacer otras tareas del hogar. En la zona estaban surgiendo algunos talleres y fábricas, pero casi todo seguía haciéndose a mano. La ropa se lavaba en una gran tina con una tabla de lavar y la comida se hacía en cocinas que se encendían con trozos de leña. El trabajo duro se daba por hecho como forma de vida.

Para curar su timidez, los padres de Clara la mandaron lejos a un internado a los once años, pero la enviaron de regreso a casa enseguida, cuando perdió el apetito y dejó de comer. Su primera experiencia como enfermera se produjo cuando su hermano ya adulto, David, resultó gravemente herido al caer desde el tejado del granero. En aquella época, usar sanguijuelas para extraer sangre era una práctica médica aceptada, por lo que el tratamiento de David causó que su enfermedad se prolongase durante dos años hasta que cesaron las sangrías. Clara cuidó de

su hermano durante este período, y la experiencia de enfermería fue una valiosa educación para ella. Por otra parte, estar tan ocupada con el cuidado de su hermano no le proporcionó muchas oportunidades para vencer su timidez.

Cuando su hermano se recuperó, sus padres la animaron a probar la enseñanza, y como se vio después, tuvo un gran éxito. En una ocasión golpeó con su fusta a un revoltoso estudiante, y después, ¡no tuvo problemas de disciplina! Ganó confianza en sí misma y era popular entre sus alumnos y admirada por el director. A los treinta años su creciente ambición de hacer un trabajo más espectacular la llevó a buscar otro tipo de posición, esta vez en Washington D.C., que parecía el lugar para tareas mayores.

En Washington D.C., Clara Barton descartó la idea de volver a la enseñanza; buscaba algo donde poder jugar un papel más importante. Aunque había prejuicios contra las mujeres en casi todos los otros trabajos, usó sus conexiones familiares para conseguir un puesto como secretaria personal del jefe de la Oficina de Patentes, donde presenció cómo conectar con hombres en posiciones de poder. No todo el mundo era tolerante con tener una mujer en una oficina gubernamental, y ocasionalmente soportó bromas y chismes desagradables. Incluso cuando le soplaban a la cara humo de cigarro, ella lo aguantaba. Como trabajadora de la Oficina de Patentes en Washington, recibía el mismo salario que los hombres, aunque el comisario responsable temía que alguien en el Congreso lo supiera.

Era el año 1854, y las tensiones sobre la esclavitud iban en aumento entre los estados del norte y del sur. La posición

del Norte era cada vez más opuesta a la esclavitud, y eso reforzaba la determinación de los sureños por conservar sus esclavos. Cada vez más, los sureños adoptaban la postura de que los estados del sur debían separarse de la Unión y formar su propio gobierno. No todos los sureños querían separarse de la Unión, pero los líderes separatistas defendían su causa con fervor. Abraham Lincoln fue elegido presidente en 1860, y su prioridad declarada era mantener la Unión, incluso si eso significaba permitir que la esclavitud continuara donde ya existía.

Las tensiones entre los estados se intensificaron, y cada vez se separaban más estados sureños. En abril de 1861, el estado de Carolina del Sur comenzó la guerra atacando con sus milicias a Fort Sumter, un bastión de la Unión en una isla en el puerto de Charleston, Carolina del Sur. Las tropas de la Unión se vieron desbordadas y forzadas a rendirse. Cuatro días más tarde, el sexto regimiento de Massachusetts, uno de los primeros grupos del norte llamados a filas para luchar, marchó hacia el sur para defender a Washington D.C. y, cuando cruzaban Maryland, los simpatizantes sureños atacaron, resultando en tres muertos y treinta heridos. Clara quedó horrorizada al saber que muchos de sus antiguos alumnos estaban entre los heridos y muertos.

El sexto regimiento de Massachusetts del Norte incluía casi cuarenta jóvenes que habían sido alumnos de Clara Barton, y ella corrió a ofrecer ayuda y prestar sus servicios. Los hombres heridos fueron alojados temporalmente en las cámaras del Senado estadounidense y Clara se convirtió rápidamente en la persona encargada de enviar los alimentos y ropa de las familias a "sus muchachos". Estaba

casi desbordada por las cajas de paquetes embalados con cariño.

La falta de suministros médicos y personal condujo a una situación desesperada. La escasez de hospitales de campaña improvisados produjo una crisis, e incluso los existentes carecían de suministros básicos, como vendas. La medicina moderna estaba en sus comienzos, y se desconocía la importancia de la higiene en la prevención de infecciones. Al utilizar instrumentos quirúrgicos sin esterilizar, los médicos empeoraban involuntariamente el sufrimiento. La mayoría de los heridos morían, a veces por infección, pero también de deshidratación y congelación. Cuando los trenes que llevaban a los heridos llegaban a los hospitales, los pasajeros eran una masa entremezclada de vivos y muertos. Todo aquel que estuviera dispuesto a ayudar y tuviera mucho estómago podía encontrar un sitio donde ayudar. Clara perdió poco tiempo en decidir que el cuidado de los soldados heridos era su nueva vocación.

Barton tenía muchos contactos, así que cuando empezó a pedir suministros y donaciones, se vio inundada de cosas como conservas, jabón, y limones para prevenir el escorbuto. En el plazo de unos meses había llenado tres almacenes de suministros para llevar a los hospitales militares. Al principio, llevaba suministros para recibir a los trenes que transportaban a los heridos de vuelta, pero luego se dio cuenta de que tenía que encontrar una manera de llevar los suministros directamente al campo de batalla. Aunque estaba en contra de los reglamentos militares, sus entregas se necesitaban con tanta urgencia que en poco tiempo empezó a recibir filtraciones no oficiales

de información indicando qué centros traumatológicos eran la siguiente prioridad. Los oficiales militares eran reacios a permitir que fuera al frente, pero Clara fue capaz de convencerlos porque podía distribuir los tan desesperadamente necesarios alimentos, vendas, tabaco, medicinas e incluso licores de sus almacenes. Clara pasaba gran parte de su tiempo haciendo llamamientos para recaudar y organizar los suministros, pero prefería estar en los campos de batalla, en el centro de la acción donde pronto se ganó una reputación por su valentía. A veces su piel se teñía de azul por la pólvora y los bajos de su falda tenían una costra de sangre seca. En una ocasión estaba cruzando un puente durante un intenso tiroteo, y la explosión de un proyectil arrancó un gran pedazo de su pesada falda. Cuando durante una batalla hubo demasiados heridos para los pocos médicos disponibles, dio un paso adelante y extrajo un bala del rostro de un soldado, mientras otro soldado herido le sujetaba la cabeza para mantenerlo inmóvil.

Mucha gente se horrorizaba ante la idea de que las mujeres como Clara Barton fueran a los hospitales e incluso a los campos de batalla donde inevitablemente verían cosas espantosas y oirían un lenguaje grosero. Pero estas enfermeras estaban salvando la vida de muchos soldados, y enseguida empezaron a recibir una publicidad positiva, e incluso se las llamó "ángeles del campo de batalla". Estas enfermeras voluntarias fueron cruciales para hacer frente a los numerosos casos de extremidades rotas, heridas graves y la rápida propagación de enfermedades en los hospitales de campaña.

Una de las batallas más sangrientas de la Guerra Civil fue en Antietam donde cerca de 5000 hombres murieron y más de 18.000 resultaron heridos en tan solo unas horas. El Norte se adjudicó la victoria, aunque por un estrecho margen, y esto fortaleció a Abraham Lincoln para emitir la Proclamación de Emancipación que condujo al final de la esclavitud. Clara sabía de antemano que la batalla de Antietam se acercaba, y quería tomar parte. Llegó con su carro de suministros surtido de vendas y medicamentos, incluso mientras continuaba el fuego. Mientras continuaban los disparos, llevaba sopa a los cansados y hambrientos hombres, vendando a los heridos y ofreciendo consuelo a los moribundos. Verla en el campo de batalla animaba a los hombres, y los oficiales del ejército de la Unión llegaron a apreciar su gran importancia para levantar los ánimos. Las historias sobre Clara Barton aparecían en los periódicos y la conocían miles de soldados. Aunque su osadía molestaba a algunas personas, era más conocida entre los estadounidenses que muchos de los generales de la Guerra Civil.

Tras el fin de la Guerra Civil, el presidente Lincoln encargó a Barton encabezar una búsqueda exhaustiva de los soldados desaparecidos, y ella dirigió una oficina gubernamental que con el tiempo localizó información sobre más de 20.000 soldados. Entonces Barton pasó algunos años en Europa, donde se unió a la Cruz Roja Internacional. Más tarde, cuando regresó a Estados Unidos, trabajó en la creación de la Cruz Roja Americana y fue su primera presidenta hasta 1904, convirtiéndose poco a poco en una de las mujeres más famosas del mundo.



Marie Curie
(1867–1934)



Importancia: *Marie Curie se convirtió en una famosa científica que dedicó toda su vida a la ciencia, y a salvar la vida de las personas. Hubo mucha tristeza en su vida, y cayó enferma por los efectos de trabajar con elementos radiactivos, pero su determinación y arduo trabajo le ganaron un puesto entre los científicos más importantes que han existido.*

El cáncer es una enfermedad que muchas personas temen, pero hoy en día hay una gran variedad de tratamientos que a menudo son muy eficaces. Un tratamiento clave es la radiación. Una noche, en 1898, tras muchos años de tedioso trabajo, Marie Curie descubrió el radio, el elemento utilizado en la terapia de radiación. Gracias a sus esfuerzos y los de su marido Pierre Curie, se abrió el camino para este tratamiento tan importante.

Marie Curie nació como María Sklodowska el 7 de noviembre de 1867 en Varsovia, Polonia, y su apodo en la infancia era Manya. Tuvo un hermano mayor, Jozef, y tres hermanas mayores: Sofía, Bronya y Helena. En ese

momento Polonia estaba bajo control ruso, y los polacos con trabajos importantes fueron obligados a abandonar sus puestos de trabajo y sustituidos por rusos. Sus padres, ambos maestros, perdieron sus puestos docentes y tuvieron que alojar huéspedes para llegar a fin de mes. Había poco tiempo para los momentos de afecto familiar compartido, y las caricias o abrazos de sus padres eran poco frecuentes. María era una niña pequeña y tímida con el pelo largo y castaño y delicados ojos color avellana, pero detrás de su dulce mirada había una mente excepcionalmente curiosa. Incluso aprendió a leer por sí sola antes de ir a la escuela. María trabajaba muchas horas ayudando con las comidas, pero se las arregló para sobresalir e incluso ganar una medalla a la excelencia en la escuela secundaria local. Todas sus clases se impartían en ruso y la única historia que se enseñaba era la rusa.

Cuando todavía era joven, su hermana Sofía y su madre contrajeron tuberculosis y murieron. Fue una época triste, y ella estaba débil y cansada. Por insistencia de su padre, pasó un año en una granja con familiares, lo que le ayudó a olvidar sus penas y recuperar fuerzas.

De regreso a Varsovia, María deseaba cursar estudios de educación superior, pero no había oportunidades para las mujeres en Polonia en aquel entonces, y estudiar en el extranjero era demasiado caro. María y su hermana mayor Bronya elaboraron un plan para ayudarse mutuamente. Bronya iría a París a estudiar medicina y María trabajaría como institutriz y enviaría el dinero que ganaba a Bronya. Más adelante, Bronya ayudaría a María con su educación. En poco tiempo, María estaba enseñando a una clase de

dieciocho niños dos horas adicionales al día, además de sus deberes como institutriz. Al mismo tiempo empezó a interesarse apasionadamente por la ciencia, en particular la física y las matemáticas, y leía atentamente libros sobre estas materias cada vez que le era posible.

Cuando su hermana se graduó como doctora, María fue a reunirse con ella en París. Existía otra razón por la que María, ahora adoptando el nombre francés Marie, necesitaba alejarse de Polonia. Se había enamorado de Kazimierz, el hijo de la casa, pero en aquel entonces ella no era más que una institutriz y no se la consideraba una esposa adecuada para el hijo mayor de una familia tan pudiente. Muchos años después, cuando Marie se había hecho famosa y se erigió una estatua de ella en Varsovia, Polonia, se podía ver a un pensativo Kazimierz contemplar aquella representación.

Aún tímida, pero ahora una joven atractiva, Marie estaba indecisa sobre dejar Polonia y a su padre, pero finalmente hizo las maletas, echó un último vistazo a Varsovia y se dirigió a París y varios años de pobreza. Como no podía permitirse el lujo de la calefacción en invierno, conservaba el calor quedándose en la cama y amontonando abrigos sobre las delgadas mantas. Entró en la Sorbona (Universidad de París) y estudió física y matemáticas, graduándose como la mejor de su clase.

En 1894 conoció al físico francés Pierre Curie, con quien se casó al año siguiente. Sin importarle lo que la gente pensara, Marie se negó a gastar dinero en un vestido de novia blanco; optó en cambio por un vestido sencillo que luego podría llevar para ir a trabajar. Las bicicletas

acababan de hacerse populares, así que para su luna de miel, Marie y Pierre hicieron un recorrido en bicicleta por Francia.

Al regresar de su luna de miel en bicicleta, comenzó un período de duro trabajo en investigación y docencia. Dos años más tarde nació su primera hija, Irene. No era común en aquel entonces que las mujeres volvieran al trabajo después de tener un bebé, pero Marie estaba decidida a continuar con su investigación científica. Cuando dejaba a su hija con una niñera, algunas personas pensaban que estaba descuidando a su pequeña. En realidad era una madre muy cariñosa y estuvo muy unida a sus dos hijas toda su vida.

Atraída por los recientes descubrimientos de los rayos X y la radiación de las sales de uranio, los Curie trabajaron juntos en radiactividad. Marie decidió que para su doctorado estudiaría los rayos del uranio. Con muy poco equipamiento y sin dinero, Marie iba a hacer un importante descubrimiento científico que salvaría miles de vidas. Primero descubrió que el elemento metálico torio también emite radiación. Luego descubrió que la pechblenda era más radiactiva que el uranio puro o el torio, por lo que debía contener otro elemento que nadie había descubierto. Pierre y Marie decidieron trabajar juntos para encontrar este nuevo elemento, al que llamaron radio.

Les llevó años y muchas toneladas de pechblenda, que tiene el aspecto de tierra normal. La pechblenda contiene solo una cantidad minúscula de radio y era muy difícil de extraer, Marie tenía que agitarla en grandes ollas durante muchas horas. Entonces un día, al abrir la puerta de su

bodega, vieron en la oscuridad un débil resplandor azul. ¡Era una pequeña mota de radio puro! Habían usado ocho toneladas métricas de pechblenda para producir un gramo de radio.

Hoy conocemos los peligros de la radiación, e incluso de los rayos X de muy baja intensidad; en el consultorio del dentista por ejemplo, el técnico está protegido de la exposición a ellos. Los Curie trabajaban constantemente con materiales radiactivos y sufrían de dolores extraños en sus extremidades, fatiga excesiva y resfriados persistentes. Algunas fotos de Marie durante este período muestran una figura cansada y frágil con mechones de pelo desaliñado suelto, con sus pensamientos claramente en otra parte. Tres de los cuadernos de los Curie fueron considerados demasiado peligrosos de manipular debido a su radiactividad incluso setenta y cinco años después de haber sido escritos. Sin embargo, los científicos han descubierto que, si se manipula correctamente, la radiación puede curar enfermedades como el cáncer al ser dirigida a las células enfermas para destruir su crecimiento.

Los Curie se hicieron mundialmente famosos, y podrían haber llegado a ser muy ricos patentando su descubrimiento, pero optaron por revelar su secreto al público pues sabían que salvaría muchas vidas. En 1903 los Curie y otro colega recibieron el Premio Nobel de Física por sus investigaciones sobre la radiactividad.

Marie se convirtió en la primera mujer en ocupar un puesto docente en la Sorbona, pero sucedió como resultado de un trágico accidente en el que un coche de caballos atropelló y mató a su marido. La universidad le

ofreció la posición de Pierre al frente del departamento de física. Aunque Marie quedó profundamente afectada por la muerte de su marido, estaba decidida a continuar con su investigación, por lo que aceptó el cargo. Muy pronto demostró que su propio trabajo era digno de reconocimiento mundial, y en 1911 fue galardonada con el Premio Nobel de Química por su descubrimiento del radio y otro elemento, el polonio.



Durante la Primera Guerra Mundial Marie Curie decidió servir en la guerra de una manera que era singularmente útil. Supervisó la instalación de equipos de rayos X en ambulancias, permitiendo así a los médicos saber de inmediato qué sucedía, para poder actuar con rapidez y salvar vidas. Marie detestaba la guerra que mataba y hería a tantos jóvenes soldados, pero su gran labor permitió que, en apenas un año, su equipo de ayudantes hiciera radiografías a más de un millón de hombres. A finales de la década de los 20, la salud de Marie comenzó a deteriorarse y empezó a quedarse ciega. Cuando tenía 66 años cayó enferma de un mal de la sangre, hoy conocido como el cáncer llamado leucemia, y falleció el 4 de julio de 1934.

Janusz Korczak (1878–1942)

(también conocido como Henryk Goldszmit)



Importancia: *La historia de Janusz Korczak (pronunciado Corchac) puede utilizarse para educar sobre el Tercer Reich y la Segunda Guerra Mundial.*

Janusz Korczak nació en una familia judía asimilada en Varsovia, Polonia, en una época en que el país estaba controlado por Rusia. Su madre se llamaba Cecylia Glebicki y su padre Jozef Goldszmit. El nombre de pila de Korczak era Henryk Goldszmit, y más tarde tomó el nombre de Janusz Korczak, después de escribir bajo ese seudónimo.

Físicamente era de constitución pequeña, con ojos intensos pero vulnerables y un rostro delicado. Era un niño soñador, creciendo en la ciudad con pocos lugares para jugar, y con frecuencia se escapaba, utilizando su imaginación. Pasar el rato en la cocina con los criados era considerado de mala educación, pero lo hacía porque el cocinero le contaba historias. La vida familiar no era una

fuente fiable de estabilidad, sobre todo porque su padre era emocionalmente impredecible y sufría una serie de crisis nerviosas.

Uno de los temas al inicio de su vida fue descubrir su identidad judía, ya que su familia no estaba en absoluto conectada a la ortodoxia religiosa. En sus primeros años escolares le enseñaron institutrices, y luego asistió a escuelas primarias rusas donde no se permitía hablar polaco. En esa atmósfera represiva, quedó fuertemente impresionado por una travesura que ocurrió; cumpliendo un reto, un niño orinó sobre un borrador de pizarra, lo pillaron, y recibió una tremenda paliza. Ese incidente y otros similares causaron que Henryk se volviera tan nervioso que sus padres lo sacaron de la escuela. Una lección se quedó grabada en su mente: los adultos no respetan a los niños.

La salud mental de su padre empeoró y fue internado en una institución. Las finanzas de la familia empeoraron hasta el punto que su madre comenzó a llevar objetos de valor del hogar a una casa de empeño para conseguir dinero para los gastos diarios; en los años siguientes la familia se vio obligada a abandonar su amplio departamento. El padre de Korczak murió en 1896, posiblemente un suicidio. Henryk comenzó a impartir clases para mantener a su madre y hermana y descubrió que le gustaban los niños. Comenzó a escribir, pero era demasiado arriesgado como profesión para proporcionarle ingresos estables. Entre ser estudiante de medicina y escritor, llevaba una atormentada doble vida. Se formó como pediatra, sirvió como médico militar, y luego comenzó a ejercer la medicina en Varsovia.

Mientras tanto su filosofía se iba desarrollando: ninguna causa, ninguna guerra, valía para privar a los niños de su derecho natural a la felicidad. Korczak se ganó una reputación entre sus pacientes y círculo de amigos por su abundancia de historias y trucos de magia. Su mejor medicina era su tranquilizadora presencia, y su capacidad para sentar a un niño enfermo sobre sus rodillas y contarle una historia alegre. En 1910 renunció al ejercicio de la medicina para gestionar un orfanato. Durante este período también tenía su propio programa de radio. Por vacaciones, hacía viajes anuales a Palestina y visitaba los kibutzim.

Septiembre de 1939: Varsovia fue atacada por Alemania. Los polacos esperaban que Francia y Gran Bretaña los rescataran. A pesar del peligro, Korczak rechazó la insistencia de sus amigos para que enviase a los niños de vuelta con sus parientes. y cerrase el orfanato; durante los ataques aéreos, el número aumentó a 150 niños. La gente no sabía si sería mejor huir a la zona rusa hacia el este. Después de tres semanas de resistencia, Varsovia cayó ante los alemanes, y comenzó la ocupación alemana. Al menos había comedores de beneficencia y pan gratis.

Entonces comenzó un nuevo terror: judíos y polacos eran detenidos para realizar trabajo forzado. Las escuelas y negocios judíos se cerraron. A partir del 1 de diciembre de 1939, todos los judíos fueron obligados a llevar el brazalete con la Estrella de David azul. En un acto de tranquila resistencia, Korczak se negó a llevar uno. En enero de 1940 escribió en su diario la última nota de los dos años siguientes, para concentrar toda su energía en conseguir comida y artículos esenciales para los huérfanos.

En un primer momento, había grandes esperanzas de que los aliados vencieran a los alemanes rápidamente, pero luego los nazis invadieron Noruega y la realidad del poder nazi se hizo evidente a medida que continuaban extendiendo la ocupación en todas las direcciones. En septiembre de 1940, en Yom Kipur, se estableció el gueto judío de Varsovia. Korczak se vio obligado a buscar un nuevo edificio para el orfanato, dentro del gueto. Sus amigos gentiles intentaron convencerlo para que se escondiera, pero tenía miedo de poner en peligro la seguridad de los niños. La fecha límite para mudarse al gueto era el 30 de noviembre, desatando un frenesí de mudanzas entre polacos y judíos; el desplazamiento fue coordinado como un desfile. En medio de la actividad febril, Korczak fue encarcelado durante un mes cuando se quejó porque se habían llevado su carro de patatas. A pesar del caos y la incertidumbre externa, Korczak insistió en mantener el ritmo en el orfanato; las lecciones continuaron, incluidas las de lengua hebrea. Por encima de todo, quería darles esperanza. Se organizaron pequeños conciertos para recaudar fondos de ayuda.

En diciembre de 1941 todavía había un sentimiento generalizado de esperanza. Los alemanes habían encontrado resistencia en Rusia, y los norteamericanos entraron en la guerra tras el bombardeo de Pearl Harbor, el 7 de diciembre. Pero no sabían que ya se había establecido el primer campo de exterminio. Para Navidad/Janucá el orfanato organizó una obra de teatro y los niños disfrutaron de los regalos bajo un camión de basura.

Para mayo de 1942 el tamaño del gueto se reducía de forma rutinaria. Por la noche se oían golpes en las puertas

y gritos; había disparos en la calle. Korczak reanudó su diario; sabía que la muerte estaba cerca; su cuerpo estaba tan fatigado y consumido. La vida diaria se estaba volviendo muy difícil. El 18 de julio de 1942, Korczak comenzó a trabajar en una obra de teatro con los niños, titulada "La oficina de correos", era un escape, una fantasía — y abordaba el tema de la muerte. La obra se centraba en la inspiradora figura del rey Matías sosteniendo una bandera, y los niños actuaban e imitaban al personaje una y otra vez.

El 22 de julio de 1942 se llevó a cabo la evacuación de 6000 personas en trenes para su reasentamiento en el este. Cada deportado podía llevar 3 kg de equipaje, incluyendo objetos de valor, y comida para tres días. Algunos se sintieron aliviados de salir del gueto. El orfanato de Korczak se salvó por última vez. El comandante encargado de la Gestapo, un polaco, tomó cianuro de potasio en lugar de entregar los niños indefensos.

El 6 de agosto de 1942 llegó la Última Marcha. Un soldado nazi tocó un silbato a la puerta del orfanato: "¡Todos los judíos fuera!" Les dieron quince minutos para recoger sus cosas. Había cuatro mil judíos de Varsovia en esta expulsión final. Se dirigían a Treblinka, 96 km. al noreste, y a las cámaras de gas. Con Korczak estaban 192 niños y 10 adultos. Tomaron su bandera del rey Matías y comenzaron a cantar mientras caminaban en filas de cuatro, con dignidad. Algunos soldados saludaban instintivamente. Korczak subió al tren con los niños y nunca más se supo de él.

Mohandas Gandhi (1869–1948)



Importancia: *Gandhi fue el padre de tres revoluciones: 1) contra el colonialismo, 2) contra la violencia, y 3) contra el racismo.*

Mohandas Gandhi nació el 2 de octubre de 1869, en una familia hindú de la casta de los comerciantes. El imperio británico estaba en su apogeo y había gobernado la India durante tres siglos.

Gandhi era de constitución delgada con orejas prominentes. Era más pequeño y delgado que la mayoría de los otros chicos, y evitaba entretenerse después de clase para evitar posibles burlas sobre su talla o sus destacadas orejas. Como estudiante Gandhi era mediocre, pero se negaba a hacer trampas. Por la noche dormía con la luz encendida, porque tenía miedo de los fantasmas en la oscuridad. Según la costumbre, se casó a los trece años con Kasturbai, y su hijo nació cuando Gandhi tenía diecinueve años. Cuando el padre de Gandhi murió, su hermano mayor se convirtió en el cabeza de familia. El dinero era escaso, y se vendieron las joyas de la familia para pagar su educación.

Para completar su educación, Gandhi estudió Derecho en Inglaterra durante tres años. A su regreso a la India, obtuvo un puesto como abogado, pero fracasó miserablemente en los tribunales porque era demasiado tímido, una situación que angustiaba enormemente a su familia. Poco después le ofrecieron una oportunidad en Sudáfrica.

Mientras trabajaba en Sudáfrica, descubrió que se le consideraba un miembro de una raza inferior. El vivenciar el racismo de una forma tan virulenta, le llevó a dedicarse al concepto de la resistencia no violenta. Su política de resistencia pasiva a las autoridades, se basaba en parte en los escritos del escritor ruso León Tolstoi y el escritor estadounidense Henry David Thoreau, así como en las enseñanzas de Jesucristo. Durante veinte años Gandhi protestó contra el trato discriminatorio, y fue encarcelado en repetidas ocasiones. Por ley, los indios estaban entre aquellos ciudadanos de segunda clase que debían llevar un permiso de trabajo o enfrentarse a la deportación; los blancos no estaban obligados a llevar pases similares. Su gran éxito llegó en 1914, cuando llegó a un acuerdo con el general Jan C. Smuts que levantaba algunas de las duras restricciones a los indios en Sudáfrica.

En 1915 Gandhi cayó enfermo y regresó a la India. Fundó un áshram y se esforzó por mejorar las condiciones de trabajo y romper el sistema de castas que mantenía a los intocables en el peldaño más bajo de la sociedad. La amabilidad que mostraba a todos los seres vivos lo llevó a ser comparado con Buda. El fundamento de su creencia espiritual era que Dios representaba la "verdad absoluta".

Durante la Primera Guerra Mundial apoyó a los británicos, con la esperanza de que Gran Bretaña le otorgara el autogobierno a la India tras la guerra. Cuando eso no ocurrió, comenzó a ayunar y a encabezar protestas no violentas, como jornadas de paro y boicots a la tela de algodón. En aquel entonces, el algodón se cultivaba en la India para la exportación, se enviaba a las fábricas de tela de Gran Bretaña, y luego la tela se llevaba de vuelta y se imponía sobre el público indio. En señal de protesta, el hilado y tejido fueron restablecidos en todo el país, e hilar especialmente se convirtió en un símbolo de unidad nacional. El propio Gandhi dedicaba algo de tiempo cada día a hilar. La imagen de su delgado cuerpo moreno, vestido solo con un taparrabos y sentado delante de una sencilla rueca, sigue siendo hoy en día un poderoso recordatorio de su determinación y su entregada sencillez.

Gandhi podía ver claramente lo perjudicial que el control económico británico era para su país. Las materias primas, como el algodón en particular, se enviaban a muy bajo precio a Gran Bretaña donde eran utilizadas en la fabricación de bienes, textiles en el caso del algodón. A continuación, los textiles, o sea las telas,se enviaban de vuelta a la India para la venta, y los indios no tenían más opción que comprarlos a precios excesivos, ya que los británicos habían ilegalizado el hilar o hacer tela en la India. Mientras tanto, la autosuficiencia del pueblo indio estaba siendo socavada, ya que no se ejercían las habilidades domésticas, como tejer. Gandhi comprendía que la economía de base de la India estaba en peligro, y veía un peligro similar para muchos otros países en desarrollo que estaban controlados por las potencias coloniales.

Gandhi se convirtió en el líder del movimiento de independencia y el individuo más poderoso de toda la India, pero vivía el sencillo estilo de vida de los más pobres del país. Poco podían hacer las autoridades británicas para imponerse en su camino. En 1922 fue arrestado y condenado a seis años de cárcel, por ser considerado un revolucionario. Cuando estaba preso comenzó a ayunar, y las autoridades se vieron obligadas a ponerlo en libertad, pues sabían que el país estallaría si Gandhi moría en prisión.

Los británicos aplicaban impuestos sobre la población india como forma de pagar los gastos de su gobierno. Una ley tributaria era especialmente indignante para los indios: el impuesto sobre la sal. La sal era una necesidad básica, sobre todo en las bajas zonas costeras, donde el cálido clima hace que la gente sude mucho y necesite sal para reponer lo perdido a través de la transpiración al calor. Las salinas tradicionales habían sido confiscadas y cercadas por el gobierno. En marzo de 1930 Gandhi lideró un pequeño grupo de seguidores hacia el mar, con la intención de recoger sal en protesta al el control británico. Por el camino, miles de personas se unieron a la marcha, y a orillas del mar Gandhi les rogó que comenzaran a producir sal donde fuera "más práctico y cómodo" para ellos. Él mismo comenzó recogiendo un poco de barro y sal (algunos dicen que una pizca, otros dicen que solo un grano) y lo hirvió en agua de mar para elaborar la mercancía que ningún indio podía legalmente producir — sal de mesa. Una pizca de sal del propio Gandhi se vendía por alrededor de $750 en aquel entonces. Al cabo de un mes, el gobierno había encarcelado a más de sesenta mil personas. La noche del

4 de mayo, Gandhi estaba durmiendo en un catre bajo un árbol de mango;poco después de la medianoche llegaron más de treinta soldados británicos; uno de ellos iluminó la cara de Gandhi con una antorcha para despertarlo y arrestarlo.

Los efectos de la marcha de la sal se dejaron sentir en toda la India, y miles de personas hicieron sal o la compraron ilegalmente hasta que el gobierno finalmente cedió. Esta protesta se conoció como la Marcha de la Sal de 1930, y aunque la independencia no llegó hasta varios años más tarde, representó un punto de inflexión en la lucha.

Durante la Segunda Guerra Mundial, de 1939 a 1944, Gandhi se negó a participar o dar apoyo a Gran Bretaña. Al final, el peso político y poderío militar del gobierno británico se vieron vencidos por un hombre pacífico vestido con taparrabos. Por fín, el 15 de agosto de 1947, se concedió la independencia a la India como nación hindú, pero Pakistán fue separada como nación musulmana. Al año siguiente, cuando todavía trabajaba por la paz en un país desgarrado por la división religiosa, Gandhi fue asesinado por un nacionalista hindú.

Gandhi sirvió de inspiración a otro seguidor de la no violencia: Martin Luther King, Jr. Otro de los grandes admiradores de Gandhi fue Albert Einstein. Hablando en 2001, Nelson Mandela dijo estas palabras sobre la crítica de Gandhi a la sociedad industrial avanzada: “Él no está en contra de la ciencia y la tecnología, pero da prioridad al derecho a trabajar, y se opone a la mecanización en la medida en que ella usurpa este derecho. Sostiene que la

maquinaria a gran escala concentra la riqueza en manos de un hombre que tiraniza al resto. Es partidario de la pequeña máquina; busca mantener a la persona en control de sus herramientas, para mantener una relación de amor interdependiente entre los dos, como un jugador de cricket con su bate, o Krishna con su flauta".

Helen Keller
(1880–1968)



Importancia: *Conocida por su labor humanitaria para mejorar el trato hacia los discapacitados, la vida de Helen Keller es la intensa historia de una lucha individual por superar la adversidad.*

Imagínese lo decidida que debe ser una persona ciega, sorda y muda para hacer algo tan complicado y difícil como asistir a la universidad. Las clases tendrían que ser repetidas por un intérprete capaz de utilizar el lenguaje de signos, los libros tendrían que ser en braille y sería necesaria una máquina de escribir especial para sus trabajos escritos. Hace más de cien años no existían tales adaptaciones para personas discapacitadas.

En 1899, cuando tenía diecinueve años, Helen Keller solicitó plaza en Radcliffe College, universidad afiliada de Harvard y bien conocida por sus estrictas normas de admisión. Las estudiantes de Radcliffe provenían de las mejores escuelas secundarias del país, y Helen nunca había asistido a una escuela ordinaria. El decano de la

universidad rechazó su solicitud, amablemente pero con firmeza, explicando que sería mejor que estudiase por su cuenta. Helen fue igualmente amable y firme, y volvió a presentar su solicitud a Radcliffe. Mientras esperaba una respuesta, recibió ofertas de becas de otras dos excelentes universidades, la Universidad de Cornell y la Universidad de Chicago, pero las rechazó y se mantuvo obstinadamente centrada en Radcliffe. Al año siguiente fue admitida en Radcliffe, y su profesora Anne Sullivan le deletreaba en la mano las lecciones hasta que se graduó con honores cuatro años más tarde. Tal obstinación hizo que sus comienzos fueran una dolorosa prueba para todos, Helen incluida, pero el increíble trabajo de Anne Sullivan transformó su terquedad en una dirección positiva.

Helen nació el 27 de junio de 1880 en un pequeño pueblo de Alabama, y era hija de padres acomodados, Arthur y Kate Keller. De bebé era alegre, simpática y, sus padres insistían, excepcionalmente inteligente. Cuando tenía 19 meses cayó gravemente enferma con una misteriosa fiebre alta, que la dejó sorda y ciega en pocos días. A pesar de la riqueza de la familia y su posición en la comunidad, nadie pudo hacer nada por eliminar la tragedia. Perdida en un mundo de oscuridad silenciosa, Helen olvidó el habla que había aprendido antes de su enfermedad, e incluso la idea del lenguaje desapareció rápidamente. Con solo una especie de lenguaje de signos primitivos para conectarse con su familia, su comunicación se reducía a gritos de dolor o necesidad y gruñidos de placer. Cuando llamaba a su madre, se recogía el pelo en un nudo en la parte posterior de la cabeza; para llamar a su padre, pretendía ponerse

unas gafas. Su comportamiento pronto se vio salpicado de violentos arrebatos de gritos y furiosas rabietas, y parecía que nadie podía manejarla o enseñarle nada, aunque era evidente que era muy inteligente.

Sus travesuras mantenían a la familia en estado de alerta. En una ocasión, tras descubrir lo que eran las llaves, encerró a su madre en la despensa durante tres horas. Su madre aporreaba la puerta mientras Helen estaba sentada en los escalones y se reía con regocijo al sentir los golpes en el entarimado. En otra ocasión encontró a su hermanita durmiendo en la cuna de su muñeca e intentó tirarla al suelo. La desesperación de la familia Keller aumentaba al igual que la de su hija.

Los Keller llevaron a Helen a muchos especialistas, ninguno de los cuales tenía un consejo esperanzador que ofrecer. Sin embargo, uno sugirió consultar al inventor Alexander Graham Bell, que también era profesor de personas sordas. A través de sus contactos se encontró una profesora para Helen en el Instituto Perkins para Ciegos en Boston, Massachusetts. Anne Sullivan, huérfana de inmigrantes irlandeses, de 21 años, fue elegida para la tarea. Arthur y Kate Keller se mostraron escépticos por la juventud de Anne y sus credenciales en general, pero estaban desesperados. La asociación entre Helen y Anne se prolongó hasta la muerte de Anne en 1936.

La primera tarea de Anne fue romper la barrera de oscuridad y silencio que envolvía a Helen. Las cosas a menudo se ponían difíciles. Al principio de la relación perdió los dos dientes anteriores, arrancados por un golpe de Helen en uno de sus ataques de ira. Utilizando

un alfabeto formado con los dedos, Anne deletreaba en la palma de la mano de Helen los nombres de cosas familiares, como "muñeca" y "taza". El primer gran avance se produjo cuando Anne sacó agua de un pozo a la mano de Helen y deletreó la palabra "agua". De pronto Helen se dio cuenta de que todo tenía su propio nombre, y su capacidad para aprender se desató repentinamente, quería saber cómo deletrear, o los símbolos de los dedos para todo lo que la rodeaba. Al finalizar ese día, había aprendido treinta nuevas palabras, ¡y en el plazo de tres meses sabía trescientas palabras!

Dos años más tarde leía y escribía con fluidez utilizando el sistema braille, que consiste en arreglos de puntos en relieve que representan letras y combinaciones de letras. Debido a que se requieren muchos puntos para cada palabra, braille es un método de escribir lento, pero Helen se acostumbró enseguida. Cuando Helen tenía diez años, pidió aprender a hablar. Al principio esto parecía imposible, pero Anne descubrió que Helen podía aprender sonidos colocando los dedos sobre la laringe de su profesora y sintiendo las vibraciones. La pronunciación de Helen siempre fue difícil de entender, pero con Anne como intérprete, podía transmitir sus pensamientos a los demás.

Durante sus días en Radcliffe, Helen no recibió ninguna consideración especial por sus discapacidades. Obtuvo excelentes calificaciones e impresionó de tal modo a su profesora de inglés que esta la animó a escribir la historia de su vida para la revista Ladies' Home Journal. Su autobiografía, "La historia de mi vida", fue un gran

éxito; todavía se puede leer en cincuenta idiomas. Las ganancias del libro fueron una importante base para su independencia económica, porque la familia Keller estaba atravesando unas difíciles circunstancias financieras. A través de otros ensayos y artículos, Helen continuó explicando los problemas vivenciados por pas personas sordas y ciegas. Como ejemplo de los posibles pero poco conocidos problemas que aquejan a los ciegos, los ojos de Helen siguieron causándole problemas y, por razones tanto médicas como cosméticas, fueron extirpados y sustituidos por ojos de vidrio.

En 1913 convencieron a Helen de que dar conferencias haría más eficaz su misión de ayudar a las personas sordas y ciegas. Para ayudar al público a entender sus discursos, Anne repetía las palabras de Helen para los oyentes. Helen también comenzó a viajar y dar conferencias por todo el mundo, contando con la ayuda de muchas personas famosas que estaban deseosos de conocerla. Mientras todavía era una niña y su fama comenzaba a extenderse, el presidente Cleveland organizó una reunión para conocerla, y después de esto, todos los presidentes en el transcurso de su vida, la invitaron a la Casa Blanca. Mark Twain cantaba sus alabanzas y admiraba su obra escrita. El filántropo Andrew Carnegie con frecuencia daba ayuda financiera a las figuras públicas que admiraba, y ofreció a Helen una renta anual. Aceptó solo cuando se alarmó por la maltrecha salud de Anne. El apoyo de Carnegie permitió a Helen y Anne contratar a una asistente para ayudar con la correspondencia, finanzas, labores de administración,del hogar, y atender las continuas visitas. Polly Thomson, una

escocesa de 24 años, se convirtió en su secretaria/ama de llaves y permaneció con Helen durante 45 años. Cuando Anne Sullivan murió en 1936 a los 70 años, Polly siguió siendo asistente de Helen hasta su propia muerte.

El nombre de Helen Keller era mágico para el público. El calor de su personalidad parecía derretir los corazones de todos, desde Henry Ford a John D. Rockefeller. Recibió muchas distinciones y premios, y fue miembro de numerosas comisiones para los ciegos. Era también una acérrima pacifista y participaba activamente en diversas causas sociales. Tras la Segunda Guerra Mundial (1939-1945), visitó a los militares heridos internos en los hospitales estadounidenses, y dio conferencias en Europa en nombre de los discapacitados físicos.

Helen murió silenciosamente el 1 de junio de 1968, unas semanas antes de su cumpleaños 88. A través de su obra escrita, discursos públicos y ejemplo de servicio dedicado, tuvo un profundo impacto en el trato del mundo hacia los discapacitados, y la educación de ellos.

Mao Zedong
(1893–1976)



Importancia: *Líder de la revolución china, y la toma del poder por los comunistas en China, Mao fue presidente de la República Popular China desde 1949 hasta 1966.*

Una enorme multitud de cien mil seguidores llenaba la plaza de Tiananmén con la mirada puesta en el balcón de la Puerta de la Paz Celestial, que dominaba la ciudad de Pekín, y el silencio más absoluto se extendió rápidamente mientras se izaba al aire una bien envuelta pieza de tela en el mástil adyacente. Se desplegó una enorme bandera roja con cinco estrellas amarillas mientras se disparaban cañones en señal de saludo, y mientras Mao subía a la plataforma y extendía sus manos para anunciar el inicio de la República Popular China, la multitud rugía con entusiasmada aprobación. Mao iba vestido con la sencilla túnica gris y los pantalones de un campesino, lo que no pasó desapercibido entre la gente que aclamaba al nuevo líder de China. Tras su discurso, Mao contempló el desfile que incluía el Ejército Popular de Liberación, una serie

de tanques del ejército y un torrente de civiles gritando: "¡Viva el Presidente Mao!" Cuando el cielo del atardecer oscureció, estallaron fuegos artificiales por todo el cielo. Bailarines y músicos entretenían a la gente con canciones revolucionarias.

El Partido Comunista Chino había comenzado veintiocho años antes con un pequeño grupo de revolucionarios y, el 1 de octubre de 1949, Mao fue reconocido como líder del país más poblado del mundo, con más de una quinta parte de la población mundial.

Mao nació el 26 de diciembre de 1893, en la China central, en una casa de adobe con techo de paja. La casa estaba junto a un estanque de lotos, al pie de una colina arbolada. Como era costumbre, al nacer, su madre, Wen Qimei, no lo bañó durante tres días, y cuando tenía un mes le afeitaron el pelo salvo un pequeño mechón en lo más alto de la cabeza. Según la creencia tradicional, este mechón de pelo mantenía al bebé firmemente sujeto a la vida. El padre de Mao, Mao Rensheng, era un agricultor de arroz sin educación pero próspero y, comparada con otras en aquel entonces, la suya era una familia bastante acomodada.

De niño, Mao tenía el pelo negro, ojos oscuros, mejillas anchas, una gran barbilla con un distintivo lunar, y un brillo en los ojos cuando sonreía. Más tarde, de adulto, era de estatura media y constitución robusta.

La madre de Mao lo llevaba al templo budista y le enseñó los principios de la compasión y la generosidad, y aunque su marido era escéptico en materia religiosa y estaba en contra de dar limosna, ella daba arroz a los mendigos en

épocas de hambruna. Como su padre quería que dominase el ábaco y llevase las cuentas de la familia, se envió a Mao a la escuela del pueblo cuando tenía ocho años. También tenía que memorizar los textos del gran filósofo Confucio. Mao pensaba que las historias de aventuras y cuentos de rebeldes chinos eran más interesantes.

El padre de Mao era muy severo con él, y resultó que el profesor era igual. En una ocasión Mao se escapó de la escuela para evitar una nueva paliza y, temiendo también volver a casa de su padre, deambuló solo durante tres días. Para cuando regresó, la ira de los dos hombres había remitido y se sintieron aliviados de encontrarlo sano y salvo. De esa experiencia, Mao aprendió que la protesta activa a menudo conduce a un mejor trato, que la sumisión dócil.

Mientras Mao seguía trabajando en la granja y además estudiaba, tomó conciencia de los problemas de China. La pobreza y la hambruna eran presiones constantes para la población campesina. China estaba dividida entre el norte, controlado por caudillos, y el sur, que estaba bajo el control del revolucionario Sun Yat-sen. De sus estudios, Mao aprendió sobre la gran historia de China y cómo los chinos consideraban su país el centro del mundo y la única civilización verdadera. Estaban orgullosos de sus muchas contribuciones al mundo, entre ellas el arte de la fabricación de papel, el té, la pólvora, la imprenta, y la brújula. Aprendió sobre las dinastías Qin, Han y Qing; la construcción de la Gran Muralla; y la explotación por Gran Bretaña y Japón en el siglo XIX. La propia filosofía revolucionaria de Mao, llena de simpatía por la vida campesina china, se formó en sus años de estudiante.

Un ejemplo de la naturaleza rebelde de Mao puede verse en su negativa a llevar el pelo como exigía el gobierno manchú. Todos los hombres estaban obligados a llevar el pelo en una larga trenza, una cola, que colgaba en el centro de la espalda. Como signo de desobediencia, Mao se cortó la trenza y convenció a algunos de sus compañeros de clase a seguir su ejemplo. Cuando algunos se negaron, Mao y un compañero les atacaron y cortaron el pelo.

Al finalizar sus estudios, Mao se convirtió en profesor y bibliotecario, siempre buscando formas de mejorar la vida del pueblo chino. En 1921 fundó, con un pequeño grupo de jóvenes con ideas afines, el Partido Comunista de China. Decidieron unir esfuerzos con el revolucionario Sun Yat-sen y más tarde Chiang Kai-shek. Durante los años siguientes adoptaron las ideas de Lenin, que había liderado con éxito la revolución en Rusia. Hubo un gran debate sobre dónde debían concentrarse sus esfuerzos, y se decidió que el campo era el mejor lugar para crear una élite revolucionaria, ya que el noventa por ciento de la población estaba compuesta por campesinos pobres. Mao se ganó el respeto de los campesinos al expulsar a los terratenientes y darles sus propias tierras para cultivar.

Surgió una escisión entre Chiang Kai-shek, que ocupaba el máximo cargo como líder del Partido Nacionalista (Kuomintang), y Mao, que lideraba a los comunistas. Chiang Kai-shek purgó a los comunistas de su partido, y Mao dirigió a su "Ejército Rojo", como se llamaba a sus fuerzas guerrilleras comunistas, en una marcha para establecer un nuevo bastión en la zona montañosa del noroeste de China.

La esposa embarazada de Mao, He Zizhen, era una de los participantes en la marcha, que duraría un año. Dejaron a su hijo de dos años con el hermano de Mao, y nunca volvieron a ver al niño. Los marchistas, marido durante los descansos, pero apenas se daba cuenta porque su mente estaba siempre ocupada. He Zizhen dio a luz a otros dos hijos durante la marcha, un niño que vivió muy brevemente y una niña que dejaron al cuidado de una mujer campesina. En una ocasión He Zizhen resultó gravemente herida cuando utilizó su cuerpo para proteger a un soldado de disparos, y sufrió un terrible golpe en la cabeza. Estuvo inconsciente durante días y tuvieron que llevarla en camilla mientras continuaba la marcha.

La Larga Marcha, como se la llamó más tarde, recorrió alrededor de 10.000 kilómetros, y se calcula que sobrevivieron aproximadamente 30.000 de los 100.000 que salieron. El mayor logro fue que Mao se hizo muy conocido y popular entre la gente del campo.

Durante la invasión japonesa de China en la Segunda Guerra Mundial, Chiang Kai-shek colaboró con Mao Zedong y el Ejército Rojo para derrotar al ejército japonés. Sin embargo, tan pronto como terminó la guerra el Ejército Rojo comenzó una guerra contra los nacionalistas liderados por Chiang Kai-shek, y el 1 de octubre de 1949 un Mao victorioso anunció la creación de la República Popular China, poniendo fin al gobierno de los nacionalistas.

En 1958 Mao anunció el Gran Salto Adelante, que fue una reorganización radical de la estructura social de China destinada a aumentar la producción agrícola e industrial. La gente fue forzada a vivir en grandes comunas donde

cada familia trabajaba y recibía una pequeña parte de los beneficios. La gente vivía en dormitorios colectivos, compartiendo actividades cotidianas, y organizando su trabajo en grupos. El masivo experimento fue un fracaso, y el país volvió a una economía más tradicional en la que la gente al menos podía mantener pequeños huertos privados para consumo propio.

En 1966 Mao dio inicio a la Revolución Cultural, que responsabilizaba de los fracasos económicos de China a la clase privilegiada, especialmente los intelectuales y las familias acomodadas. Estudiantes y jóvenes trabajadores que se unieron a la Guardia Roja fueron capacitados para espiar y capturar a los enemigos de la revolución. Durante este período, era común que la gente se viera obligada a condenar públicamente incluso a sus propios familiares.

El gobierno lanzó una campaña contra los enemigos e ideas que amenazaban al Estado, llamada los Cuatro Viejos, lo que significaba viejas ideas, hábitos, costumbres y culturas. La gente no podía criticar al gobierno, y todo arte, música y escritura debía parecer patriótica. Con frecuencia, los ciudadanos que tenían problemas con la línea del Partido eran enviados a cárceles o campos de trabajo para su reeducación; cientos de miles simplemente desaparecieron.

El Partido Comunista consideraba la religión una amenaza para la autoridad del gobierno, y creían que la religión desaparecería si educaban a la gente según los puntos de vista científicos aprobados por el partido. Se prohibieron todas las celebraciones religiosas públicas. Oficialmente se acabaron todas las religiones, pero muchas

pasaron a la clandestinidad, principalmente el budismo y el taoísmo, pero también el cristianismo.

En general, el estatus de las mujeres mejoró bajo Mao. La cultura tradicional china se centraba por completo en la vida de los hombres, tanto es así que en la antigua China las niñas no tenían nombre hasta que se casaban. Después de casarse, la novia se unía a la familia de su marido y se convertía prácticamente en criada de su suegra. Bajo el gobierno de Mao, se prohibió el matrimonio infantil y las mujeres dejaron de ser ciudadanas de segunda. Como es bien sabido, él solía decir que las mujeres sostienen la mitad del cielo. Aun así, las familias preferían a los hijos porque perpetuaban el apellido y ocupaban empleos y cargos más importantes.

La natación fue un tema insólito pero importante en la vida de Mao. De joven le gustaba escribir poemas, y uno de los primeros celebraba la emoción de nadar más rápido que el romper de las olas. Consideraba la natación una forma de fortalecer el cuerpo y calmar la mente. Tras cumplir 60 años, en el apogeo de su poder político, la natación se convirtió en una importante vía de escape de los rigores de su agotadora vida. Se construyó una gran piscina para su uso personal dentro de su fuertemente custodiado recinto. Adoraba nadar solo en las agitadas aguas del océano de la costa norte de China, donde la dirección del Partido Comunista se reunía para sus reuniones anuales. Aunque su médico personal le rogaba que no lo hiciera, también nadaba en el río contaminado cerca de su recinto, sin perturbarle los pegotes de excremento humano flotando a su lado. Disfrutaba flotando varios kilómetros aguas abajo

de espaldas con el estómago al aire, la cabeza relajada, y apenas moviendo los brazos y las piernas. Sus guardias de seguridad temían que se hundiera, pero él no se inmutaba.

Mao era indestructible también en la vida política. Tenía muchos enemigos: los rivales del partido, los terratenientes, Chiang Kai-shek, los japoneses, la Unión Soviética y Estados Unidos. Del lado positivo, salvó a China de la opresión extranjera, dio tierras a los campesinos en dificultades, mejoró la educación para todos, y elevó la posición social de las mujeres. Del lado negativo, sus políticas llevaron al desastre económico, el hambre y la violencia. Se han presentado datos recientemente que indican que, cuando llegó al poder, Mao se volvió corrupto y el pueblo chino sufrió como resultado. Independiente de cómo se vea su vida, dejó una huella imborrable en la historia moderna de China.

Tras sufrir su tercer ataque al corazón, Mao murió el 9 de septiembre de 1976. El pueblo chino llevó brazaletes negros y decoró todo con flores blancas de papel para mostrar su auténtico pesar. Pocos años después, el gobierno dio paso a una nueva era de apertura al mundo, que ha dado lugar a la economía en rápido crecimiento de hoy en día.

Nien Cheng
(1915–2009)



Importancia: *Nien Cheng fue testigo de la Revolución Cultural y los comienzos del comunismo en China. Su autobiografía, Vida y Muerte en Shanghái, narra los cambios provocados por la revolución.*

"¡Abran la puerta! ¡Abran la puerta! ¿Están todos muertos? ¿Por qué no abren la puerta?" Según la autobiografía de Nien Cheng, así gritaba la Guardia Roja mientras aporreaba su puerta y tocaba la bocina del camión. Estos jóvenes habían sido organizados por el Partido Comunista para asaltar los hogares de los ricos. Nien Cheng intentó parecer tranquila mientras bajaba las escaleras. El grupo de treinta y tantos jóvenes de la Guardia Roja se presentaron: "Somos los Guardias Rojos. ¡Venimos a emprender una acción revolucionaria contra ti! "

Nien Cheng se había preparado y respondió, con una copia de la Constitución en la mano: "Es contrario a la Constitución de la República Popular de China entrar en una casa particular sin una orden de registro". Uno de los

miembros de la Guardia le arrebató el documento y lo tiró al suelo. Le dijo que la Constitución había sido abolida y que las enseñanzas del Presidente Mao eran la base de su autoridad.

Otra camarada agitó el puño frente a Nien Cheng, escupió en el suelo, y la amenazó para que inclinase la cabeza en sumisión o sufriera las consecuencias. Otro miembro arrancó un gran espejo de la pared y lo hizo añicos. La encerraron en el comedor mientras registraban la casa. La única hija de Nien Cheng estaba fuera aquella tarde, trabajando en un estudio de cine. Su marido había muerto de cáncer unos años antes, y Nien Cheng trabajaba para Shell, donde su marido había ocupado un importante cargo. Nien Cheng había procurado no hacer alarde de su elevado nivel de vida, que incluía tres criados, o hacer gala de su colección de antigüedades chinas. Pero este allanamiento de su morada por la Guardia Roja fue el comienzo de siete años de cárcel y hostigamiento.

Nien Cheng se despidió de sus platos antiguos, jarrones y figuras cuando oyó que los estaban haciendo añicos en las habitaciones de arriba. Más tarde vio como uno de los jóvenes Guardias aplastaba una delicada taza de porcelana con el pie, y él disfrutaba de la reacción de dolor de Nien Cheng. Sin pensarlo, ella se abalanzó para impedir que aplastara una segunda taza, pero él la lanzó lejos de una patada, acusándola de tratar de proteger sus posesiones. Intentó argumentar que las tazas tenían siglos de antigüedad y eran parte de su patrimonio cultural, pero los Guardias rechazaron su argumento, diciendo: "¡El propósito de la Gran Revolución Proletaria es destruir la

vieja cultura!" La destrucción continuó, cortaron abrigos de pieles y vestidos, desparramaron la comida, tiraron los muebles y quemaron sus libros en una hoguera en el jardín. Le permitieron hacer una maleta, y su vida cambió para siempre.

Nien nació en Pekín en 1915 en una familia muy tradicional. El matrimonio de sus padres había sido concertado. Era la mayor de siete hermanos, otras tres chicas, y tres chicos. Todos recibieron una buena educación y algunos incluso estudiaron en el extranjero. Dos de sus hermanas fueron a Estados Unidos, se casaron allí y se convirtieron en ciudadanas estadounidenses. Nien asistió a un internado de niñas donde destacaba, llegando a ser presidenta del cuerpo estudiantil, trabajaba en el periódico de la escuela y jugaba al baloncesto. Más tarde estudió en la Universidad de Pekín y luego asistió a la Escuela de Economía y Ciencia Política de Londres, donde se especializó en economía. Su tipo de educación hacía hincapié en la memorización, lo que la dotó de una memoria superior; la desventaja es que su educación no alentaba el pensamiento creativo. La misma Nien, reflexionando años más tarde, sintió que una mezcla de ambas formas daría lugar a una mejor educación.

Nien conoció a su esposo Kang-chi Cheng en Londres, y en 1940 tras estallar la Segunda Guerra Mundial, regresaron a China, donde él se convirtió en funcionario diplomático para el gobierno del Kuomintang (Partido Nacionalista Chino). La vida no era fácil durante este período de guerra con Japón. Cuando los japoneses bombardeaban su ciudad, se retiraban a un refugio

antiaéreo bajo su casa; algunas personas utilizaban cuevas profundas en las laderas de las montañas como refugios. En el verano de 1941, una bomba cayó delante de su casa, arrancando el tejado y destruyendo parte de la casa. Nien pudo encontrar ropa y maletas, y poco después les destinaron al servicio diplomático en Australia, donde disfrutaron de días más felices. Su hija Meiping nació en Sídney, y uno de sus recuerdos es observar a la pequeña jugar en la arena de la playa.

Tras la guerra Nien Cheng y Kang-chi regresaron a China con la idealista esperanza de que los comunistas unieran el país y mejorarían el nivel de vida del pueblo. No previeron la lucha de clases que se avecinaba ni conocían el peligro para las clases educadas.

Con el permiso del Partido Comunista, Kang-chi se convirtió en director general de la sucursal de Shell International Petroleum Company en Shanghái. Los Cheng llevaban una vida glamurosa, a menudo recibiendo invitados y haciendo mucha vida social. Pudieron viajar al extranjero varias veces. En 1957, Kang-chi Cheng falleció de cáncer, dejando a Nien Cheng viuda a los 42 años. Hasta el momento de su arresto, trabajó como asesora especial de Shell, pero los incidentes de acoso por parte de los comunistas comenzaron en la empresa.

Después del arresto de Nien por ser enemiga capitalista del gobierno, pasó seis años en confinamiento, bien bajo arresto domiciliario, en una celda de la cárcel, o en un hospital. Cuando la enviaron por primera vez a un centro de detención, le dijeron que se desnudara; registraron su ropa y después se la devolvieron, a excepción del

sostén, porque era considerado una forma de vestimenta occidental de mal gusto. Después de esto, era conocida solamente como Nº 1806.

A Meiping no le permitían ver a su madre, pero cuando Nien Cheng podía salir al exterior para hacer ejercicio, de vez en cuando encontraba notas arrugadas de Meiping entre los arbustos. Aunque solían estar casi desintegradas por la lluvia, eran un gran estímulo para el ánimo de Nien Cheng. Los hijos de adineradas familias "capitalistas" eran con frecuencia acosados y obligados a escribir confesiones y autocríticas. Meiping tuvo que escribir autocríticas debido a sus antecedentes familiares, y recibió presiones para que denunciara a su madre como espía.

Durante el período de detención, Nien Cheng fue interrogada, golpeada y torturada en varias ocasiones, , pero a pesar de las lesiones y enfermedades, se negó a confesar. La peor tortura que sufrió fue ser obligada a llevar unas esposas muy ajustadas durante varios días en una celda diminuta, hasta que sus muñecas empezaron a rezumar pus y sangre y finalmente perdió el conocimiento.

Nien Cheng nunca recibía noticias de los acontecimientos externos, por lo que se sorprendió cuando seis años y medio después de que la llevasen al centro de detención, de pronto le dijeron que recogiera sus cosas y se fuera. Las autoridades dijeron que no se presentarían cargos contra ella porque era políticamente retrógrada e ignorante y porque había mostrado alguna mejoría en su modo de pensar. Su ahijada la estaba esperando para llevarla a casa en un taxi. Enterarse de la muerte de su hija, al parecer un suicidio, fue un trágico golpe.

Las relaciones políticas entre China y Estados Unidos mejoraron, y el presidente Nixon hizo un histórico viaje a China, lo que provocó que Mao cambiara algunas de sus políticas. En 1978, dos años después de la muerte de Mao Zedong, Nien Cheng comenzó a considerar seriamente abandonar China y trasladarse a EE.UU. Cuando las relaciones diplomáticas se habían restablecido entre los dos países, escribió a sus hermanas en EE.UU. pidiendo que le enviaran una invitación para visitarlas para una "reunión familiar". Dos años más tarde obtuvo su visado. Le permitieron llevar solamente una maleta y un bolso de mano, y el único dinero que pudo llevar equivalía a veinte dólares. Fue un momento desgarrador, abandonar el país donde nació.

Nien Cheng se convirtió en residente de la ciudad de Washington D.C., y aprendió las costumbres de la vida occidental moderna. Escribió su autobiografía, Vida y Muerte en Shanghái, y los medios de comunicación recurrían a ella cuando se producían acontecimientos de interés en China. Cuando los estudiantes chinos se congregaron en la Plaza de Tiananmén en 1989 para pedir una mayor democracia, muchos fueron asesinados por el ejército chino. Durante esta crisis, se buscaba a Nien Cheng para que ofreciera su experto análisis de la situación. Aunque los lectores de su libro, lógicamente, la ven como una mujer de extraordinario valor, ella consideraba que solo hizo lo que creía correcto.

Jomo Kenyatta
(1893–1978)



Importancia: *Jomo Kenyatta fue una importante figura revolucionaria africana, liderando Kenia en su exitosa lucha contra el dominio colonial británico, que terminó en 1963.*

Kamau (Jomo Kenyatta) creció como miembro de la tribu Kikuyu en la rica zona agrícola del centro de Kenia y tuvo una infancia difícil. Le encantaban las historias y disfrutaba jugando con los amigos. Cuando su padre murió de una repentina enfermedad, su madre Wambui, se convirtió en la segunda esposa de su tío, según la costumbre aceptada. Dio a luz a otro hijo, un hermanastro, Ngengi.

El tío era cruel, y Wambui regresó a casa de sus propios padres con los dos niños. "Vamos a un lugar donde hay comida en abundancia", dijo. Allí fueron felices por un tiempo. Entonces Kamau oyó lamentos y llantos — su madre había muerto.

Kamau, y su hermano de cuatro años de edad, ya no eran acogidos. se convirtió en el proveedor, quien tomaba las decisiones, y no tuvieron más remedio que volver a la aldea de su padre y su tío. Le dieron una choza, pero tenía que trabajar arduamente, cuidando de los animales y ayudando a otros niños y hombres a cazar y construir. Tenía que hacer "trabajo de mujeres", como barrer, cocinar, acarrear agua y recoger leña. Kamau creció hasta convertirse en un adolescente fuerte y alto, haciendo todo el trabajo de una madre y un padre. Con hombros anchos, una excelente coordinación y un apuesto rostro, poseía un aire de confianza en sí mismo. Caía bien a la gente; bromeaba mucho y se le daba bien contar historias. Comenzó a usar un cinturón con cuentas de colores brillantes llamado kinyata.

Para independizarse de la casa familiar de su padre, se trasladó a un pueblo lejano llamado Muthiga para reunirse con su abuelo, Jungu wa Magana, que era un curandero y sabio vidente que tenía su propio tipo de magia curativa. Su abuelo utilizaba una calabaza llena de conchas, piedras y huesos. Tenía un amplio conocimiento de las mezclas de hierbas y podía curar muchas enfermedades.

Su abuelo le contaba a Kamau historias de antaño, de la profecía de la llegada de las personas de piel clara vestidas como mariposas, que llevaban palos para matar y traían una gran riqueza. Traerán una enorme serpiente con muchas patas, predijo — una visión imaginativa del ferrocarril.

Entonces un día un desconocido de rostro pálido llegó a la aldea y Kamau descubrió la lectura y la escritura

como otro tipo de "magia". En 1909 entró en la escuela de la misión, pero tenía que dejar su machete en la puerta. Aprendió a leer y escribir en inglés, y también en swahili. Algunos profesores eran muy buenas personas, pero otros les enseñaban a aborrecer las tradiciones africanas, haciendo que los chicos perdieran su confianza y sentido de pertenencia a la sociedad africana. En la escuela de la misión él y los otros chicos se vieron forzados a aprender carpintería y hacer mesas y sillas en lugar de proseguir estudios académicos más avanzados, haciéndoles murmurar entre ellos que los blancos sólo querían que fueran sus criados. Kamau aprendió que Kenia estaba gobernada por estos británicos, y llegó a comprender el significado del término "colonialismo". Permaneció en la escuela el tiempo suficiente para obtener la educación que deseaba, y luego regresó a casa.

Siguieron unos años felices durante los cuales se casó con Grace Wahu y formó una familia. Luego, comenzaron unos terribles acontecimientos cuando el gobierno británico empezó a arrebatar las tierras de los kenianos y dárselas a los colonos británicos y demás personas de raza blanca. La tierra es muy importante en la cultura africana ya que el contacto con el suelo es parte del culto tradicional. La tierra era también la fuente de sustento. Sin tierra que cultivar, muchas personas se vieron obligadas a realizar trabajos serviles con los blancos.

Kamau tuvo suerte. Comenzó a trabajar en Nairobi en la administración pública como lector de medidores, y luego fue ascendido a inspector en el departamento de aguas del ayuntamiento de Nairobi. En la década de los 20, cambió

su nombre por Kenyatta. Era un hombre impresionante, alto e imponente con un rostro de rasgos duros y barba, y una mirada intensa e inteligente. Vestido con elegancia y a menudo con unas botas marrones y un sombrero de vaquero americano, era una figura imponente. Era un individuo encantador y persuasivo, que asistía a eventos sociales y frecuentaba las carreras de caballos, donde conocía a muchas personas influyentes.

Durante este período se estaban formando grupos de resistencia y Kenyatta se involucró activamente. Se unió a la Asociación Central Kikuyu y fue elegido para ir a Londres como su representante. Allí le sorprendieron los cielos grises, los altos edificios, los muchos automóviles, y la gente poco amigable que no se saludaba en la calle. En Londres conoció a otros africanos que luchaban por la independencia. Kenyatta quería explicar la cultura africana a los europeos, lo que le llevó a escribir su famoso libro, Facing Mount Kenya (1938), mientras estudiaba antropología en la universidad. Demostraba una fuerte cultura africana y socavaba el concepto europeo de los africanos como salvajes.

Mientras todavía estaba en Londres comenzó la Segunda Guerra Mundial, y no pudo regresar a Kenia hasta que terminó la guerra. Fue durante este periodo cuando se volvió a casar. En 1945 regresó a Kenia como un héroe, convirtiéndose rápidamente en un líder nacional. Capaz de dirigirse a la gente tanto en swahili como en kikuyu, Kenyatta era un orador hipnótico: ¿No fuimos a combatir en su guerra? ¡Sí! ¿No nos dijeron que nos devolverían nuestra tierra? ¡Sí! ¿La han devuelto? ¡No!

En 1947 India se independizó del régimen colonial británico, y esto dio esperanzas a los kenianos de que pronto conseguirían una independencia similar. Los kenianos habían luchado en el ejército británico durante la Segunda Guerra Mundial, y regresaron a Kenia más listos, enojados, y con conocimientos sobre las armas de fuego. Comenzaron a organizarse. Libraban una guerra de guerrillas, especialmente en el área cerca del Monte Kenia, y eran conocidos como los Mau Mau. Dado que los británicos tenían un gran poder militar, los Mau Mau utilizaban el elemento sorpresa y atacaban comisarías de policía y fincas de los colonos británicos. Las mujeres arriesgaban sus vidas transportando alimentos, armas y medicinas a los guerreros en el bosque.

Para 1952 la lucha se había intensificado. Los hogares de los Mau Mau eran incendiados, la gente asesinada y las cosechas destruidas. Miles de simpatizantes de los Mau Mau fueron arrestados y detenidos en prisiones al aire libre. Kenyatta evitó ser identificado con los Mau Mau, pero aun así fue arrestado. Su juicio se llevó a cabo en una lejana ciudad norteña cerca del lago Turkana, y fue condenado a siete años de trabajos forzosos. Aunque estaba muy aislado, podía conseguir libros y lograba algún contacto ocasional con el exterior. Para el pueblo keniano su nombre llegó a ser mágico: Uhuru na Kenyatta! ¡Independencia con Kenyatta!

El control británico del país se estaba debilitando, y dado que los kenianos causaban tantos problemas con las huelgas, el gobierno británico tuvo que ceder a las demandas del pueblo. En 1961 Kenyatta fue liberado; tenía 70 años.

La independencia se negoció en dos fases. Primero habría autogobierno interno a partir de 1963 con Kenyatta como primer ministro. El espíritu de "harambee" —aunar esfuerzos— era el lema de la gente. La independencia total y una constitución seguirían en una segunda etapa, con Kenyatta como primer presidente. La cuestión de la distribución de tierras seguía siendo un problema por resolver, y Kenyatta permitió a los granjeros blancos quedarse si lo deseaban. El 12 de diciembre de 1963 fue el Día Uhuru (Día de la Independencia), y se izó la bandera negra, roja, verde y blanca de Kenia.

El 21 de agosto de 1978, Kenyatta murió plácidamente mientras dormía con Mama Ngina a su lado. Se concedió a la gente un permiso de tres días de baja laboral para asistir a su funeral, y fue sepultado en un monumento de Nairobi. El vicepresidente Moi asumió el cargo de jefe del gobierno.

Nelson Mandela (1918–2013)



Importancia: *Líder del movimiento anti-apartheid y la primera persona de color en asumir el cargo de presidente de Sudáfrica, Mandela es una de las figuras internacionales más reconocidas y respetadas de finales del siglo XX.*

Nelson Mandela era tan conocido que incluso alcanzó el estatus de cómic. Se convirtió en una leyenda en vida. En Sudáfrica, como estadista jubilado, se vio forzado a lidiar con su popularidad de formas casi inimaginables. Sus representantes legales tuvieron que acudir a los tribunales para evitar que su nombre y su imagen fueran utilizados por fabricantes de monedas, vendedores de alimentos, viñedos, e incluso talleres de carrocería de automóviles. Se impidió a una persona usar el famoso número de prisión "46664" de Mandela en el número telefónico de su negocio. Mandela tuvo gran cuidado de no permitir que su nombre fuera utilizado con fines comerciales, incluso rechazando el circuito de conferencias, que genera millones de dólares.

El respeto que inspiraba era muy merecido. Llevó a su país, al borde de un violento desastre, hacia un lugar de esperanza. Incluso hace dos décadas, cuando fue puesto en libertad tras años de prisión, ya era un símbolo y héroe internacional. Existe una organización de lucha contra el VIH-SIDA, apoyada por Mandela, que vende camisetas negras con el número 46664, y Bono y Bill Clinton las han llevado puestas. Todo el mundo tiene críticos, incluso Nelson Mandela, pero los sentimientos dominantes son de cariño y orgullo.

Su historia comenzó el 18 de julio de 1918, en una pequeña aldea llamada Mvezo. Su nombre completo era Rolihlahla, que en xhosa significa "alborotador", pero su apodo era Buti. Su padre, del clan Mandiba, era el orgulloso jefe de la aldea como lo fueron su padre y su abuelo. El padre de Mandela tuvo cuatro esposas y trece hijos, y Mandela era el hijo menor. Vivían en una hermosa zona de ondulantes colinas donde tenían ganado y cultivos.

Los blancos gobernaban la zona y tenían poder sobre las tribus locales. Un día surgió una disputa por la propiedad de una vaca que se había alejado de su dueño. Un vecino dijo que la vaca era suya y se la comió, y llamaron al jefe Hendry, el padre de Mandela, para arreglar el asunto. El dueño de la vaca no estaba satisfecho con el pago ordenado por el jefe Hendry y presentó su denuncia ante el magistrado local inglés. El magistrado ordenó al jefe comparecer ante el tribunal para declarar, pero el jefe Hendry era un hombre orgulloso y desafió la orden.

Como consecuencia de su negativa, el magistrado inglés despojó a Hendry de su título de jefe y su ganado,

que eran su fuente de riqueza. Mandela, su madre y sus hermanas tuvieron que trasladarse a otra aldea, y su padre los visitaba cuando podía. Su madre cultivaba un campo cercano para alimentar a sus hijos, ocupándose de todas las labores de siembra, escarda y cosecha. Sus hermanas molían el maíz, para hacer harina, y cocinaban sorgo, judías y calabaza para la cena. A la edad de cinco años Mandela ya arreaba ovejas y ganado.

A sugerencia de sus amigos, Hendry decidió enviar a su inteligente hijo a la escuela a los siete años. Hasta ese momento, la única vestimenta de Mandela había sido una manta colgada sobre un hombro y sujeta a la cintura. Su padre decidió que necesitaba usar ropa inglesa para ir a la escuela, así que Hendry acortó las piernas de un par de sus pantalones y lo ató con una cuerda a la cintura de Mandela. Sintiendo que iba vestido como un rey, Mandela empezó a ir la escuela, el primero de su familia en asistir. El profesor inglés le puso el nombre de Nelson el primer día.

Dos años más tarde la vida de Mandela cambió por completo con la muerte de su padre, de una enfermedad pulmonar. Adoraba a su madre, pero su padre era su héroe. Se parecía a su padre, tanto en su aspecto, con pómulos altos y ojos entrecerrados, como en su temperamento obstinado. De su padre había aprendido la lección de mantenerse firme por lo que creía que era justo y equitativo.

Como su madre ya no podía pagar la escuela, Nelson fue a vivir con un pariente rico y poderoso, el jefe Jongintaba, rey del pueblo Thembu. La primera vez que Mandela vio al jefe fue un momento impresionante en la vida del niño: ¡el jefe Jongintaba llegó en un coche enorme!

Mandela vivió con la familia del jefe durante varios años, y Jongintaba lo trató como a su hijo. Mandela asistió a la escuela misionera y aprendió más sobre las costumbres occidentales. También absorbió las historias de los reinos zulú y xhosa mientras escuchaba con entusiasmo los antiguos cuentos narrados por el narrador de la aldea a la luz del fuego humeante del anochecer. Estando cerca del jefe Jongintaba y los ancianos, Mandela fue testigo de un proceso de toma de decisiones tribal, que influyó en su propio estilo de liderazgo más adelante.

Cuando tenía dieciséis años, Mandela participó en una ceremonia tradicional xhosa de iniciación a la adultez. El ritual de la circuncisión es obligatorio para que un hombre xhosa pueda casarse, heredar tierras o ganado, o participar en ceremonias tribales. El grupo de muchachos atravesando la iniciación empezaba construyendo chozas de hierba junto a la orilla del río. La víspera de la ceremonia, los habitantes de la aldea cantaban y bailaban hasta tarde. Entonces, al rayar el alba, los chicos se bañaban en el río antes de ponerse en fila ante el jefe y los ancianos. Exhibiendo una gran valentía, cada joven era sometido al corte de su prepucio por un ingcibi, o experto de la circuncisión, mientras los ancianos observaban. Recibían instrucciones de enterrar sus prepucios para representar el fin de la infancia y la entrada en la edad adulta. A continuación se embadurnaba por entero a cada joven con arcilla blanca, y se metían en las chozas por un período de días, mientras sanaban. Después de unos días, el ritual terminaba, primero con un baño en el río, y luego con música, discursos y regalos para cada uno de los jóvenes.

El jefe envió a Mandela a los mejores colegios africanos en Sudáfrica. Conoció por primera vez no solo a gente thembu de otras regiones, sino que también se sorprendió cuando conoció a algunas personas de raza blanca que eran abiertas y amigables. Empezó a considerarse africano en lugar de identificarse solo con su afiliación tribal. Mandela era un estudiante popular y exitoso; sin embargo, se metió en problemas cuando protestó ante las autoridades por lo que consideraba un trato injusto, y terminó siendo expulsado.

Mandela regresó a su aldea donde el jefe Jongintaba estaba furioso por su comportamiento. Mandela acordó rectificar y volver a la escuela, pero antes de partir el jefe llamó a Mandela y a su propio hijo, que se llamaba Justice, para decirles que había organizado sus bodas — ¡de inmediato! A pesar de que los matrimonios concertados eran el procedimiento tribal normal, los jóvenes mantenían un estado de ánimo rebelde y decidieron huir a Johannesburgo. No era fácil viajar, y, al fin un amigo se encargó de organizar que les llevara una mujer blanca. Como eran negros tenían que viajar en la parte trasera del coche.

A Mandela le costó encontrar trabajo en Johannesburgo y un lugar donde vivir, y terminó quedándose con un primo lejano. Tuvo la gran suerte de conseguir un trabajo como empleado de una firma de abogados blancos que hacía algunos negocios con clientes negros. Les caía bien, y le permitieron estudiar derecho de forma gratuita en su tiempo libre. Su salario semanal como abogado en prácticas apenas cubría lo imprescindible y, como muchas otras personas, iba y volvía a pie del trabajo para ahorrar

dinero, en su caso más de nueve kilómetros en cada sentido. Al ver que no tenía un traje para ir al trabajo, uno de los abogados le dio uno viejo que Mandela usó durante cinco años, remendándolo una y otra vez. ¡Tenía remiendos hasta en los parches!

Durante sus primeros años como abogado Mandela hizo muchos amigos que participaban activamente en política. Los africanos negros recibían malos tratos y los movimientos de protesta estaban fermentando. Los negros eran forzados a vivir en áreas reservadas que carecían de agua limpia y redes sanitarias. Tenían que llevar una "cartilla" dondequiera que fueran para demostrar donde vivían y donde trabajaban. A menudo se gravaba a la población negra con impuestos adicionales para mejoras cívicas que nunca llegaban. Los autobuses estaban segregados, y los que eran "solo para africanos" pasaban con mucha menos frecuencia y estaban abarrotados. Los negros siempre entraban por la puerta trasera. La discriminación de que Mandela fue testigo superaba su aguante, y se unió al Congreso Nacional Africano (CNA), que hacía campaña a favor de los derechos de todos los africanos. Se convirtió en uno de sus líderes y participó en la planificación de huelgas y marchas de protesta.

Entonces, en 1948, comenzó el sistema de apartheid, que oficialmente separaba a las poblaciones negra y blanca con estrictas leyes y normativas. Las leyes se hicieron aún más severas contra los negros, y muchos se vieron obligados a reasentarse en las llamadas tierras tribales, bajo terribles condiciones, y donde no tenían familia, trabajo ni tierras propias.

No era fácil combinar la vida familiar con el peligro y la incertidumbre del activismo político. En 1945 Mandela se casó con Evelyn Mase, una enfermera, y tuvieron dos hijos, Thembi y Makgatho, y una hija, Makaziwe. El matrimonio no soportó las tensiones de sus diferentes puntos de vista políticos, y se divorciaron. Mandela se casó de nuevo en 1958 con Winnie Madikizela, una trabajadora social que compartía su compromiso con la lucha. Con el tiempo tuvieron dos hijas.

Mandela fue encarcelado en numerosas ocasiones a lo largo de los años. Permanecía en constante movimiento, utilizando disfraces y viajando de noche de un lugar seguro a otro. Finalmente, en 1963, fue acusado de intentar derrocar al gobierno de Sudáfrica. Se enfrentaba a un veredicto de culpabilidad por traición, y la única duda era la condena: ¿Sería condenado a cadena perpetua o a pena de muerte? Pensar en el ejemplo de su padre, de mantenerse firme por sus creencias, debe haber sido lo que lo ayudó a superar esta terrible experiencia. Utilizó el banquillo de los testigos para hacer un llamamiento internacional contra el apartheid. Asistieron reporteros de todo el mundo, y habló durante cuatro horas.

Mandela pasó veintisiete años en la prisión de Robben Island, frente a la costa de Ciudad del Cabo, Sudáfrica. Sorprendentemente, su presencia continuó siendo palpable en toda Sudáfrica e incluso llegó a otros lugares del mundo. En los años 70, se podían ver las palabras "Liberad a Mandela" y "Poned fin al apartheid" en pegatinas para los parachoques y en los pasos elevados de las autopistas dondequiera que había simpatizantes.

En 1968 su hijo mayor Thembi murió en un accidente de coche, pero a Mandela no se le permitió asistir al funeral. En 1975 comenzó a escribir sus memorias para que el mundo conociera la historia de lucha contra el apartheid, y un recluso al que pusieron en libertad sacó sus escritos clandestinamente de la cárcel.

La presión se intensificó durante los años 80, tanto desde dentro de Sudáfrica como de la comunidad internacional, llevando finalmente a la liberación de Mandela el 11 de febrero de 1990. Ayudó a redactar una nueva constitución para Sudáfrica y se convirtió en Presidente tras las primeras elecciones en las que todos los africanos pudieron votar. Las colas recorrían varias manzanas y la votación se prolongó durante cuatro días hasta que todos pudieron votar. La gente esperaba pacientemente. Algunos lo criticaron por hacer demasiadas concesiones a los blancos sudafricanos, que continuaron siendo propietarios de la mayoría de las tierras y riqueza del país. Muchos otros lo elogiaron por llevar a cabo tal cambio sin un gran derramamiento de sangre.

Mandela se retiró en 1999 a los 81 años. Se casó de nuevo, con una mujer llamada Graca Machel, y se fueron a vivir a Qunu, el pueblo de su infancia. Incluso durante su retiro, siguió reuniéndose con líderes mundiales y promoviendo la causa de la paz en el continente africano.

Martin Luther King, Jr. (1929–1968)



Importancia: *Martin Luther King, Jr., fue un líder del Movimiento por los Derechos Civiles en los años 50 y 60 en los estados del sur [de EE.UU]. Los esclavos habían sido liberados en 1865 al final de la Guerra Civil estadounidense, pero un siglo después las leyes de segregación prolongaron el trato injusto.*

Martin Luther King, Jr. nació el 15 de enero de 1929, en Atlanta, Georgia. Durante su corta vida de 39 años, tuvo tal impacto en la sociedad estadounidense que su cumpleaños es un día festivo nacional. La madre de Martin, Alberta, era profesora, y su padre, Martin Luther King Sr., era pastor de la iglesia bautista. Sus padres eran cultos y fervientemente religiosos. Tenía una hermana mayor, Christine, y un hermano menor, Alfred.

Martin creció en tiempos muy diferentes a los nuestros. A los negros no se les daban las mismas oportunidades que a los blancos. Los blancos marginaban a los negros, quedándose con las mejores casas, escuelas y puestos de trabajo. Cuando Martin era niño aún no veía estas cosas.

Por ejemplo, tenía dos niños blancos como compañeros de juego.

Se crió en la comunidad de la iglesia, y veía a sus padres trabajar para obtener igualdad de trato para la gente negra. Asistía a escuelas solo para niños negros. Le gustaba la música y el canto, le encantaba leer libros y siempre estaba callado en clase. Lo que más le gustaba era la aritmética, especialmente las fracciones. Martin aprendía rápido y ayudaba a los niños más lentos, animándolos y ofreciéndoles elogios. Amaba el teatro y atesoraba el recuerdo de ser elegido para recitar el discurso de Gettysburg de Abraham Lincoln y también el discurso de Patrick Henry "Dadme la libertad". Obviamente, estaba destinado a ser un excelente orador.

Era amante de la paz y actuaba con amabilidad, pero sus discursos eran contundentes. Rechazaba la violencia. En una ocasión se vio envuelto en una pelea con un compañero de estudios — una experiencia muy dolorosa para él, porque fue golpeado brutalmente por un bravucón más grande y también porque aborrecía la violencia física.

King creía en la familia, la iglesia, la escuela y el trabajo duro. Estudiaba mucho y seguía las reglas de sus padres y profesores. Pero a medida que crecía, se inquietaba cuando veía alguna injusticia, especialmente el maltrato de los negros. En la universidad, donde obtuvo un doctorado en filosofía, entró en contacto con las ideas de la protesta no violenta, las ideas de gente como Gandhi y Henry David Thoreau, que se negaban a obedecer leyes injustas y estaban dispuestos a ser castigados por infringir las leyes — pero se negaban a recurrir a la violencia. Su método se llama resistencia pasiva.

King se convirtió en líder del Movimiento de Derechos Civiles. Uno de sus mayores proyectos fue el boicot de autobuses en Montgomery, Alabama. Los negros protestaban de una manera no violenta al negarse a viajar en los autobuses. Tanta gente, de todas partes del país, tanto blancos como negros, se interesó por ayudar a los negros a obtener puestos de trabajo dignos, vivienda y derechos de voto, que en 1963 se celebró una multitudinaria manifestación en Washington D.C. Asistieron más de 200.000 personas, y el momento culminante fue el discurso de King, "Tengo un sueño".

Algunas personas negras aún hoy no siempre reciben el trato justo que se merecen; la labor de Martin Luther King no ha terminado. Su vida continúa sirviendo de inspiración para todo el mundo hoy en día mientras nos esforzamos por tratar a los demás como hermanos y hermanas, y en tanto buscamos formas pacíficas de resolver nuestras diferencias.

En 1964 King recibió el Premio Nobel de la Paz. El 3 de abril de 1968 fue asesinado en Memphis, Tennessee, por James Earl Ray. Se llevaron a cabo manifestaciones y ceremonias a la luz de las velas en todo el país en honor de su memoria. Recordamos a Martin Luther King Jr. como un verdadero revolucionario — un líder de los métodos revolucionarios no violentos.

César Chávez (1927–1993)



Importancia: *líder sindical mexicano y cofundador del sindicato Unión de Trabajadores Campesinos, Chávez luchó por mejorar las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores agrícolas migrantes.*

Nacido el 31 de marzo de 1927, César Estrada Chávez creció en la granja de su familia cerca de Yuma, Arizona, con sus cinco hermanos. El abuelo de César, Cesario, era un campesino pobre en México que había venido al norte en busca de una vida mejor en Estados Unidos. Obtuvo una granja en la década de 1880 ocupando la propiedad y declarándola apta para fincar,, y la tierra la heredó Librado Chávez, el padre de César. El algodón era el principal cultivo, pero también tenían pequeñas parcelas de sandía, maíz, calabazas y chiles. Los pollos andaban sueltos a la sombra de la casa de adobe, proporcionando huevos y algún guiso de vez en cuando.

En 1937, cuando César tenía diez años, una sequía causó la pérdida de las cosechas y el padre de César no pudo

pagar las facturas. Fue estafado por unos anglosajones deshonestos que lo convencieron para entrar en un acuerdo fiscal y luego rompieron el acuerdo, dejando a la familia con solo su automóvil y algunas pertenencias. Cargaron su automóvil y se unieron a la gran masa de casi un millón de personas en busca de trabajo en California y los estados vecinos. El trabajo agrícola era lo único que sabían hacer, así que se convirtieron en trabajadores agrícolas migrantes, e incluso los niños recogían cerezas, ciruelas, albaricoques, melocotones y tomates de granja en granja en California. A los trabajadores se les pagaba por cada caja que llenaban, y era difícil trabajar lo suficientemente rápido como para ganar más que unos pocos centavos cada día. A menudo pasaban muchas horas al día agachados escardando las malas hierbas de los cultivos en los campos. En algunos lugares había campamentos de trabajo donde podían alojarse, pero otras veces tenían que dormir en su automóvil. Las condiciones sanitarias eran muy deficientes.

Durante los años de la Gran Depresión el país entero estaba sufriendo con mucha gente sin empleo y hambrienta. Fue durante esta época cuando César y su hermano Richard consiguieron su primer trabajo remunerado, cazando tuzas para los agricultores locales. Las tuzas no sólo perjudicaban las cosechas, sino que arruinaban los canales de riego al cavar túneles que los debilitaban hasta que se derrumbaban. Los muchachos recibían un centavo por cada tuza muerta, y tenían que comprobar su afirmación, mostrando la cola de cada tuza que mataban. También encontraron otros trabajos, como cascar nueces,

recoger botellas y cortar leña para los vecinos. En una ocasión trabajaron barriendo palomitas en una sala de cine, y se les dio la oportunidad de ver gratis las películas de El Llanero Solitario.

A César no le gustaba la escuela cuando era niño, probablemente porque su inglés era tan malo. Los profesores eran casi todos anglosajones de habla inglesa, y el español estaba prohibido en la escuela. Hablaba español fuera del aula, y recuerda ser golpeado con una regla en los nudillos como castigo por incumplir la norma. Una vez se le rompieron los zapatos en pleno invierno, y se sintió completamente humillado de ir a la escuela descalzo. Recuerda haber tenido que soportar comentarios racistas, y recuerda haber visto carteles que decían "sólo para blancos".

Dado que se trasladaban tan a menudo siguiendo las cosechas, César asistió a treinta y siete escuelas en total. Dejó la escuela tras el octavo grado para trabajar en el campo a tiempo completo. Su padre se había lesionado, y César no quería que su madre, Juana, trabajara en los campos.

Aunque su educación escolar no fue una experiencia feliz, más adelante la educación fue su pasión, y forró su oficina con cientos de libros sobre todos los temas. Se interesó especialmente en las biografías de Gandhi y los Kennedy, y sus vidas le sirvieron de ejemplo para servir a los demás. La vida de San Francisco también le causó una gran impresión.

César veía las condiciones del campo mientras crecía, y quería ayudar a los trabajadores agrícolas migrantes a

obtener mejores condiciones y derechos básicos, como muchos sindicatos habían establecido para sus miembros. En 1945 se enlistó en la Marina; tres años más tarde había vuelto al trabajo en los campos. En 1948 se casó con Helen Fabela, y pasaron la luna de miel en California visitando todas las misiones de California desde Sonoma a San Diego. Unas semanas más tarde estaban de rodillas, vendimiando. Más tarde trabajaron juntos en los campos de algodón. Se establecieron en Delano, un pueblo agrícola del Valle Central, y juntos tuvieron ocho hijos.

En 1952 Chávez conoció a Fred Ross, que trabajaba para la Organización de Servicios Comunitarios (CSO), un grupo de defensa de los derechos civiles latinos. Chávez podía hacer que los trabajadores se reunieran, y Ross podía mostrarles cómo votar y luchar por sus derechos. En 1958 Chávez se convirtió en presidente de la CSO. Durante este período comenzó a preocuparse por la creciente competencia por el trabajo en el campo, entre los estadounidenses de origen mexicano que eran ciudadanos estadounidenses y los inmigrantes mexicanos que venían para trabajos temporales. Estos trabajadores mexicanos, conocidos como braceros, trabajaban por salarios más bajos, y los propietarios los explotaban al máximo. Chávez podía ver claramente cómo se estaba enfrentando a un grupo de personas pobres en contra de otro grupo más desesperado.

En 1962 Chávez unió esfuerzos con Dolores Huerta y juntos establecieron un sindicato solo para trabajadores migrantes, la Asociación Nacional de Trabajadores Agrícolas (NFWA). Sus objetivos incluían la mejora de la

vivienda, el aumento de los salarios, agua potable limpia y aseos en el campo. También trataron de registrar a los trabajadores agrícolas para votar. Cuando se dio a conocer la bandera del sindicato, hubo reacciones encontradas, incluso asombro. El águila negra sobre un fondo rojo parecía demasiado fuerte, incluso similar a los símbolos comunistas. Pero el diseño se aprobó, y el diseño del águila en forma de bloque, era fácil de reconocer y copiar.

En 1965 Chávez lideró a 2.000 miembros de la NFWA en una huelga para exigir mejores salarios para los recolectores de uva en Delano, California. Los agricultores eran un grupo pequeño pero poderoso, así que Chávez tuvo que usar tácticas inusuales para atraer la atención y el apoyo del público. Encabezó una marcha de 547 kilómetros de Delano a Sacramento que atrajo atención por la huelga a nivel nacional. Trabajadores y simpatizantes portaban pancartas con el emblema del águila negra, el símbolo elegido por el sindicato, y el lema "¡VIVA LA CAUSA!" Además de la marcha, Chávez inició una huelga de hambre de 25 días para enfatizar la filosofía no violenta de su causa. Al año siguiente la NFWA y el sindicato de recolectores de uvas se fusionaron para crear la Unión de Trabajadores Campesinos, con Chávez como presidente.

En 1968 Chávez se convirtió en el centro de atención nacional al llamar a todos los consumidores del país a dejar de comprar las uvas cultivadas en California. El momento coincidió con la existencia de grupos solidarios de protesta contra la guerra y contra el gobierno en todo el país, y mucha gente se movilizó en acciones de protesta, incluido el boicot de las uvas. Este boicot fue un gran

éxito ya que muchas iglesias, grupos de estudiantes y organizaciones políticas respaldaron la iniciativa. En 1970 muchos productores se vieron obligados a firmar contratos colectivos que establecían instalaciones básicas y derechos para los trabajadores. Se aprobó una ley que otorgaba a los trabajadores agrícolas el derecho a afiliarse a sindicatos sin ser despedidos.

Chávez continuó liderando otros boicots, especialmente contra el uso de pesticidas, pero nunca volvió a tener el mismo éxito. Con el boicot de la uva, la combinación ideal de las obvias penurias de los trabajadores, el sentimiento público y el firme liderazgo de Chávez, se unieron todos los factores, moviendo al país a la acción para exigir un cambio que no podía ser pasado por alto.

César Chávez murió plácidamente mientras dormía el 23 de abril de 1993, en el pequeño pueblo de San Luis, cerca de Yuma, Arizona, donde había nacido. Más de 40.000 personas participaron en su funeral. Al año siguiente, el presidente Clinton concedió a Chávez el galardón civil más alto en el país, la Medalla Presidencial de la Libertad, a título póstumo. California ahora celebra el 31 de marzo, el cumpleaños de Chávez, como día de fiesta oficial en el estado.

Wangari Maathai (1940–2011)



Importancia: *Por su trabajo con el Movimiento Cinturón Verde en África Oriental, en 2004 Maathai fue la primera mujer africana y la primera ecologista en ganar el Premio Nobel de la Paz.*

Wangari Muta nació el 1 de abril de 1940, en Nyeri, Kenia, cuando el país todavía era una colonia británica. Nyeri se encuentra al noreste de Nairobi, en la región de colinas fértiles de las altas mesetas centrales, donde los colonos blancos plantaron café y té a finales del siglo XIX y principios del XX. Era la tercera hija de Muta Wanjuga y Lydia Wanjiru Muta. Cuando era niña Wangari era de tamaño y coordinación física promedios, y sus rasgos más destacados eran su destellante sonrisa, ojos risueños y ágil inteligencia. A sugerencia de su hermano mayor Nderitu, sus padres, agricultores pertenecientes a la principal tribu Kikuyu de Kenia, la enviaron a un internado donde podría recibir una buena educación. La enseñanza en internados es común en muchos países africanos, pero las

instituciones son generalmente muy espartanas con unas instalaciones muy básicas. Durante los años 40 en Kenia, era raro que una chica asistiera a la escuela, sobre todo más allá de un nivel básico de enseñanza primaria. Como Muta destacaba, sus profesores en la escuela secundaria le ayudaron a obtener una beca para una universidad de Kansas, donde se licenció en biología, seguido de un máster en ciencias biológicas por la Universidad de Pittsburgh en Pennsylvania en 1966. En Kansas la conocían como Mary Jo.

Muta pasó cinco años en Estados Unidos durante el apogeo de la lucha por la igualdad de derechos de los afroamericanos, y esa demostración del poder de la democracia la influyó profundamente. Desde entonces, ha comentado: "Sinceramente puedo decir que venir a América me abrió los ojos. Me ofreció un horizonte completamente diferente, una percepción distinta, y me ofreció unos valores que he intentado compartir, y realmente me hizo quien soy".

Muta continuó los estudios de doctorado en Alemania y en la Universidad de Nairobi, donde obtuvo el doctorado en anatomía veterinaria en 1971. Comenzó a dar clases en la universidad y llegó a ser jefa de departamento. Muta fue la primera mujer en obtener un doctorado y alcanzar tal posición en África Central y Oriental. Su compromiso con su país de origen es digno de mención; muchos africanos que estudian en el extranjero durante años y obtienen títulos superiores optan por no volver a trabajar en su país de origen, lo que ha dado lugar a la conocida expresión "fuga de cerebros".

En 1969 Muta se casó con el empresario y aspirante a político Mwangi Maathai. En 1974 su marido decidió presentarse a las elecciones parlamentarias de Kenia y, mientras ella hacía campaña a su lado, aumentaba su conocimiento de las preocupaciones del pueblo, sobre todo el tema del desempleo. Vio que la mayoría de los conflictos estaban causados por la competencia por recursos como agua y tierra.

Además de su docencia universitaria Maathai se involucró en asuntos de la mujer, y en 1976 introdujo la idea de plantar árboles como medio de conservar el medio ambiente. Se dio cuenta del enorme esfuerzo que las mujeres rurales tenían que realizar para buscar y cortar leña para alimentar sus hornos, y vio las desastrosas consecuencias a largo plazo de la deforestación. Nacía el Movimiento Cinturón Verde, que se ha traducido en la plantación de millones de árboles en granjas, escuelas, propiedades de la Iglesia y las tierras públicas. El Movimiento Cinturón Verde se ha extendido posteriormente a otros países africanos en los que se están desarrollando iniciativas similares de plantación de árboles. A menudo se conoce a Maathai por su apodo "Mujer Árbol".

Wangari y Mwangi Maathai tuvieron tres hijos: Waweru, Wanjira y Muta. Wanjira Mathai (según ella deletrea su nombre) era una estrecha colaboradora de su madre en el Movimiento Cinturón Verde. Maathai lideró protestas contra los esquemas de apropiación de tierras y la explotación forestal ilegal, actividades que la llevaron a la cárcel en más de una ocasión. En el transcurso de su activismo fue objeto de palizas de la policía. En una

ocasión, mientras estaba replantando un bosque talado ilegalmente por constructores, los guardias la golpearon; firmó el informe policial con su propia sangre. El presidente Daniel arap Moi una vez la acusó de ser una "mujer loca". Tuvo que pasar temporadas en la clandestinidad y disfrazarse para viajar por Kenia. Algunos de sus colegas desaparecieron o fueron asesinados.

El Movimiento Cinturón Verde no solo busca plantar árboles en áreas designadas, sino también evitar la destrucción de los bosques de Kenia. Existen varias amenazas, desde diferentes sectores, a los bosques del país. Los intereses de las grandes empresas se dedican a la tala ilimitada o la tala rasa para la obtención de madera y la promoción inmobiliaria. Cuando se talan los árboles autóctonos, los agricultores plantan especies foráneas de rápido crecimiento que puedan dar ingresos en un período relativamente corto.

La gente desesperada roba leña y material de construcción de los bosques, y en ocasiones se talan pequeñas parcelas de forma ilegal para su cultivo. El gobierno normalmente mira hacia otro lado, por incompetencia o incluso sobornos.

Hay un gran espacio abierto llamado Parque Uhuru en el centro de Nairobi, que se utiliza con frecuencia para pequeñas reuniones de tipo familiar y también enormes manifestaciones públicas, y Maathai lideró con éxito una protesta cuando el gobierno autoritario de Moi apoyó la construcción de un edificio de gran altura en los terrenos. Los secuaces de Moi habían planeado construir una torre de oficinas de 62 pisos, un edificio que iría adornado con

una estatua de 18 metros del propio Moi. Moi se enfureció y dijo que los opositores de la promoción inmobiliaria, muchos de ellos mujeres, tenían "insectos en la cabeza". El grupo de Maathai se impuso, pero las integrantes de Cinturón Verde fueron acusadas de ser "divorciadas desinformadas".

El sexismo sigue siendo un problema. En 1980 su marido solicitó el divorcio, pronunciando la famosa frase de que Maathai era "demasiado educada, demasiado fuerte, demasiado exitosa, demasiado terca y demasiado difícil de controlar". En una entrevista con el New York Times en 1989, refiriéndose al incidente del Parque Uhuru y en respuesta a la actitud hacia las mujeres, ella dijo: "No pueden soportar a una mujer que se hace oír. Me ven como una mujer arrogante porque me atrevo a oponerme. Ellos son los arrogantes".

Muchos de los países más pobres de África han pedido prestadas grandes sumas de dinero de las ricas naciones prestamistas, y en realidad no hay ninguna posibilidad de amortización en un futuro próximo. Maathai hizo campaña para que se cancelasen esas deudas externas de países en desarrollo a fin de que sus economías tuvieran una verdadera oportunidad de crecimiento saludable.

A finales de los 80 Maathai fundó el Partido Verde en Kenia y se presentó, sin éxito, como candidata a la presidencia. En 2002 fue elegida como miembro del parlamento de Kenia (una de las 18 mujeres de un organismo de 222 miembros) y fue nombrada Viceministra de Medio Ambiente. Más recientemente, en diciembre de 2007, no consiguió ser reelegida al Parlamento, sobre todo

porque se negó a hacer concesiones y ceder a la política tribal. Tenía grandes esperanzas para la democracia en Kenia, pero también expresaba la necesidad de tener paciencia, porque según ella la transición a la democracia es un proceso lento.

Hubo algunas críticas internacionales cuando recibió el Premio Nobel de la Paz en 2004, porque su trabajo no ha supuesto llevar la paz a países en conflicto. El comité del Premio Nobel la eligió porque vio cómo la paz surge cuando las personas no luchan por el agua, los alimentos y otros recursos naturales; el Movimiento Cinturón Verde planta semillas de paz al trabajar en el desarrollo sostenible de los recursos.

Wangari Maathai viajaba mucho y a menudo daba conferencias en favor de la causa medioambiental. En persona irradiaba calor y energía, riendo y gesticulando con entusiasmo para su público y hablando con un cadencioso acento de África Oriental. Era una mujer fuerte que se enfrentaba al conflicto con valentía.

En la tradición africana hay muchas referencias a la banqueta de tres patas, y Maathai utilizaba la imagen para explicar su trabajo. Según ella, las tres patas representan al medio ambiente, la democracia y la paz. Si le falta cualquiera de las tres, la banqueta se cae. El asiento de la banqueta representa el desarrollo futuro del país, porque el futuro con éxito depende de que las tres patas sean lo suficientemente seguras para que los ciudadanos trabajen creativamente en busca de soluciones.

Bibliografía

Adams, Jerome R. *Latin American Heroes*, New York: Random House, 1991.

Alter, Judith. *Eli Whitney*, New York: Franklin Watts, 1990.

Anderson, Mary Anne, Stephanie M. Hamilton, and Karen Martin Tryda. *International Biographies*, Rocky River, Ohio: The Center for Learning, 1992.

Basel, Roberta. *Sequoyah, Inventor of Written Cherokee*, Minneapolis, MN: Compass Point Books, 2007.

Borden, Louise. *Sea Clocks*, New York: Simon and Schuster, 2004.

Collier, James Lincoln. *The Clara Barton You Never Knew*, New York: Children's Press, 2003.

Collins, Gail. *America's Women*, New York: William Morrow, 2003.

Conner, Edwina. *Marie Curie*, New York: Bookwright Press, 1987.

Cooke, Alastair. *America*, New York: Alfred A., Knopf, Inc., 1973.

Cooper, Floyd. *Mandela*, New York: Philomel Books, 1996.

Cottingham, Jan. "Wangari Maathai" *WorldArk*, Heifer International, Nov./Dec. 2005.

Dash, Joan. *The Longitude Prize*, New York: Farrar, Straus and Giroux, 2000.

De Varona, Frank. *Simón Bolivar*, New York: Houghton Mifflin, 1993.
Demi. *Gandhi*, New York: Margaret K. McElderry, Books, 2001.
Feinstein, Stephen. *César Chávez*, Berkeley Heights, NJ: Enslow Publishers, 2004.
Foster, Leila Merrell. *Nien Cheng, Courage in China*, Chicago: Children's Press, 1992.
Hakim, Joy. *A History of Us*, New York: Oxford University Press, 1999.
Hasday, Judy L. *Marie Curie, Pioneer on the Frontier of Radioactivity*, Berkeley Heights, NJ: Enslow Publishers, Inc. 2004.
Kabaji, Egara. *Jomo Kenyatta, Father of Harambee*, Nairobi, Kenya: Sasa Sema Publ. Ltd., 2000.
Keller, Helen. *The Story of My Life*, New York: Penguin Books, 1988.
Klausner, Janet. *Sequoyah's Gift*, New York: HarperCollins Publishers, 1993.
Kolpas, Norman. *Mao*, London: Cameron and Taylor Ltd., 1981.
Kramer, Ann. *Mandela*, Washington, D.C.: National Geographic, 2005.
Lifton, Betty Jean. *The King of Children*, New York: Farrar, Straus and Giroux, 1988
Madarshahi, Mehri. *About Wangari Maathai*, UNESCO org, March 2005.
Malaspina, Ann. *The Chinese Revolution and Mao Zedong in World History*, Berkeley Heights, NJ: Enslow Publishers, 2004.

Mandela, Nelson. "The Sacred Warrior" *Time Magazine*, January 3, 2000.
McKissack, Patricia and Fredrick. *Frederick Douglass: Leader Against Slavery*, Berkeley Heights, NJ: Enslow Publishers, Inc., 2002.
Menzies, Gavin. *1421*, New York: Harper Collins Publishers Inc., 2003.
Meredith, Martin. "Brand Mandela, Controlling a Legend" *Christian Science Monitor*, March 12, 2008.
Petry, Ann. *Harriet Tubman, Conductor on the Underground Railroad*, New York: Crowell, 1955.
Severance, John B. *Gandhi, Great Soul*, New York: Clarion Books, 1997.
Skelton, Renee. *Harriet Tubman, A Woman of Courage*, New York: HarperCollins, 2005.
Sobel, Dava. *Longitude*, London: Penguin Books Ltd, 1996.
Soto, Gary. *César Chávez, A Hero for Everyone*, New York: Aladdin Paperbacks, 2003.
Spence, Jonathan D. "Mao Zedong" *Time Magazine*, April 13, 1998.
Staley, Betty. *Hear the Voice of the Griot*, Fair Oaks, California: Rudolf Steiner College Press, 1998.
Stewart, Whitney. *Mao Zedong*, Minneapolis: Twenty-First Century Books, 2006.
Syme, Ronald. *Bolivar, The Liberator*, New York: William and Morrow, 1967.
Wepman, Dennis. *Helen Keller Humanitarian*, New York: Chelsea House, 1987.
Wilson, Mitchell. A*merican Science and Invention: A Pictorial History*, New York: Simon and Schuster, 1954.

Redacción de biografías

A continuación. se proporciona esta lista de nombres para asignar a los alumnos como trabajo de redacción individual:

Addams, Jane — reformadora
Anthony, Susan B. — feminista
Armstrong, Neil — astronauta, senador estadounidense
Banneker, Richard — científico
Bell, Alexander Graham — inventor
Boone, Daniel — explorador
Brown, John — activista contra la esclavitud
Carnegie, Andrew — industrial
Carver, George Washington — científico
Castro, Fidel — líder cubano
Cather, Willa — escritora
Chiang Kai-shek — líder chino
Jefe Joseph — líder de la tribu nez percé
Churchill, Winston — primer ministro británico
Copland, Aaron — músico estadounidense
Darwin, Charles — científico, evolucionista
Du Bois, W.E.B. — líder afroamericano
Earhart, Amelia — aviadora
Edison, Thomas — inventor
Einstein, Albert — científico, catedrático
Emerson, Ralph Waldo — poeta, escritor

Ford, Henry — fabricante de automóviles, creador de la cadena de montaje
Freidan, Betty — feminista
Fulton, Robert — inventor de la máquina de vapor
Gershwin, George — músico estadounidense
Goldman, Emma — activista contra la guerra
Gorbachev, Mikhail — líder soviético
Hitler, Adolph — líder despótico del Tercer Reich
Jackson, Andrew "Stonewall" — 17º presidente estadounidense
Lenin, Vladimir — creador del Partido Comunista en Rusia
Meriwether Lewis y William Clark — exploradores
Lindberg, Charles — navegante, piloto
Marshall, Thurgood — juez de la Corte Suprema de Estados Unidos
Marx, Karl — intelectual del socialismo
McCormick, Cyrus — inventor de la cosechadora
Monet, Claude — pintor impresionista
Morse, Samuel — inventor del telégrafo
Madre Teresa — líder religiosa, activista
Muir, John — naturalista
Nation, Carry — activista del movimiento por la templanza
Nicolás II — zar ruso
Parks, Rosa — activista de los derechos civiles
Picasso, Pablo — artista
Powell, Adam Clayton — senador estadounidense
Reina Isabel II — actual monarca del Reino Unido
Reina Liliuokalani — monarca hawaiana

Reina Victoria — monarca británica
Remarque, Erich Marie — autor antibélico
Rhodes, Cecil — líder del imperio británico en África
Rivera, Diego — artista mexicano
Rockefeller, John D. — industrial, filántropo
Roosevelt, Franklin — 32º presidente estadounidense
Roosevelt, Theodore — 27º presidente estadounidense
Sacajawea — guía de Lewis y Clark
Schweitzer, Albert — doctor, humanitario
Henry Stanley y David Livingstone — exploradores en África
Stowe, Harriet B. — activista contra la esclavitud
Thoreau, Henry David — escritor, filósofo
Truth, Sojourner — activista contra la esclavitud
Tutu, Desmond — líder sudafricano
Twain, Mark (Samuel Clemens) — escritor
Villa, Pancho — revolucionario mexicano
Washington, Booker T. — educador
Watt, James — inventor de la máquina de vapor
Whitman, Walt — poeta
Wright, Orville y Wilbur — constructores del primer avión con éxito